

# CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO  
POR LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

## MAYO DEL 68, UNA REVOLUCIÓN CULTURAL

Cronología del  
Mayo del 68

Freudismo y  
generación del 68

Los preámbulos:  
la Contracultura

Feminismo y  
revolución

Los eslóganes de  
Mayo del 68

La posverdad



«Una de las formas más sutiles de cierta perversión moderna de la inteligencia es la inversión que consiste en presentar el bien moral como un conformismo social. Serán considerados como héroes del día los que se rebelan contra los valores recibidos. Y por el contrario serán denunciados como inauténticos aquellos que los respetan. (...) Tal inversión de valores, tal modo de presentar como auténtico lo que es malo y como sospechoso lo que es bueno, es algo a lo que los jóvenes son terriblemente vulnerables».

## Sumario

Cronología de la revuelta de Mayo de 1968 <i>Jorge Soley</i>	3
Freudismo y generación del 68 <i>Martín F. Echavarría Anavitarte</i>	6
Los preámbulos del Mayo francés del 68: la Contracultura <i>Gerardo Manresa Presas</i>	12
Los eslóganes del Mayo del 68 <i>Emili Boronat</i>	16
Feminismo y revolución <i>Teresa Pueyo</i>	21
«Se trataba de cambiar la vida» <i>Francisco José Contreras</i>	26
Un mundo de posverdad <i>Antoni Prevosti Monclús</i>	28
Mártires de España del siglo xx	31
Monumentos dedicados al Sagrado Corazón de Jesús <i>Beatriz Bergera</i>	33
Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús <i>Padre Mateo Crawley</i>	35
Orientaciones bibliográficas <i>Ana M<sup>a</sup> Ganuza Canals</i>	36
Hemos leído <i>Aldobrando Vals</i>	37
Iglesia perseguida <i>Javier Menéndez Ros</i>	39
Pequeñas lecciones de historia	42
Actualidad religiosa	43
Actualidad política	45

## RAZÓN DEL NÚMERO

CON el propósito frecuentemente reiterado en nuestra revista de contemplar los acontecimientos sociales y políticos a la luz de la fe, dedicamos el presente número a reflexionar sobre el Mayo del 68 con ocasión de su 50 aniversario. Si se tratara de unos hechos de carácter exclusivamente político no habrían dado lugar a tantos libros que se han publicado en torno a este tema así como la intensa presencia mediática que han tenido. Las consecuencias políticas inmediatas fueron prácticamente inexistentes, sin embargo, como coinciden prácticamente todos los comentarios, desde un punto de vista cultural, ideológico e incluso religioso, el Mayo del 68 ha dejado un hueco profunda y revolucionaria. Como casi todas las revoluciones, su aparición parece un hecho insólito e inesperado, pero con el tiempo podemos descubrir que han tenido una larga y quizá lenta gestación que hasta aquel momento emergente había pasado desapercibida. Los hechos revolucionarios son una llamada a tomar conciencia del mundo en que vivimos y de las tendencias profundas que lo caracterizan y también, como ocurre evidentemente en este caso, de las contradicciones que los acompañan. El Mayo del 68 no es fruto de una actitud revolucionaria contra el presente, más bien todo lo contrario. Francia y la mayor parte de los países europeos estaban en una situación de crecimiento económico y de extensión del bienestar sin precedentes, el aumento de estudiantes universitarios era constante y procedentes de sectores sociales más diversos. Pero junto a ello se percibía la falta de sentido de todo este «progreso» económico y cultural. Las raíces cristianas, que bien o mal interpretadas, estuvieron en el motor de la vida social y cultural del Occidente estaban desapareciendo. Era patente en el ámbito de las normas morales, especialmente las que hacen referencia a la familia y a la sexualidad. A pesar de ciertas apariencias de permanencia, la decadencia era profunda. Esta situación es la que da lugar a las críticas dirigidas contra una sociedad en la que parecía aún vigente algo en lo que ya no creía. En este sentido el Mayo del 68 no es más que una cierta radicalización de aquello que ya estaba presente en la vida social, aunque no siempre se le daba la importancia que tenía.

Un aspecto especialmente grave y característico de este momento es la crítica a toda autoridad fundada en principios trascendentes y normas universales. Es el triunfo de la «anomía» que nos hace pensar en lo que dice san Pablo a los Tesalonicenses cuando les recordaba sus enseñanzas sobre «el hombre de la perdición», que aparecería en los últimos tiempos antes del triunfo de Cristo sobre el mundo..

El año 68 es el año de la «*Humanae vitae*» y también el de la publicación por el papa Pablo VI del *Credo del pueblo de Dios*, dos documentos que tienen que confirmarnos y hacernos crecer en esperanza al ver como el Espíritu Santo dirige a su Iglesia. Cuando se quiere prescindir de toda norma moral en la familia, el Papa recuerda cual es el camino de la fidelidad y felicidad familiar, y cuando resuenan las voces nihilistas, el Vicario de Cristo nos recuerda que sólo hay un Dios verdadero que ha venido a redimir al mundo y que continúa entre nosotros a través de su Iglesia.

Edita  
Fundación Ramón Orlandis i Despuig  
Director: Antoni Prevosti Monclús  
Redacción y administración  
Duran i Bas, 9, 2<sup>a</sup>  
08002 Barcelona  
Redacción: 93 317 47 33  
e-mail: ramonorlandis@gmail.com  
Administración y fax: 93 317 80 94  
revista.cristiandad@gmail.com  
<http://www.orlandis.org>

Imprime: Anebri Artes Gráficas, C.I.F A-80083017

# Cronología de la revuelta de mayo de 1968

JORGE SOLEY

**Lunes 8 de enero:** François Missoffe, ministro de la Juventud y de Deportes del gobierno de Pompidou, inaugura la nueva piscina de la Universidad de Nanterre. La Universidad tiene 12.000 estudiantes, la mayoría procedente de los barrios del oeste de París. Sólo 1.500, llegados de otras provincias francesas, están instalados en las residencias universitarias. Hace unos meses que la Universidad conoce una creciente agitación: los chicos quieren tener acceso libre a las habitaciones de las chicas. Un estudiante ácrata, Daniel Cohn-Bendit, apostrofa al ministro: «He leído su *Libro blanco sobre la juventud*, en 300 páginas no hay ni una palabra sobre los problemas sexuales de los jóvenes». Contesta el ministro: «Si tiene usted problemas de este tipo, yo le aconsejaría echarse a la piscina», a lo que Cohn-Bendit replica «Esto es una respuesta digna de las Juventudes hitlerianas». El suceso granjeará popularidad al futuro líder de las revueltas.

**Marzo:** un grupo de estudiantes izquierdistas ocupa la torre administrativa de la Facultad de Nanterre y crean el «Movimiento 22 de marzo», una organización que cuenta inicialmente con 145 estudiantes anarquistas, situacionistas, trotskistas y maoístas. Daniel Cohn-Bendit es nombrado su cabeza. El grupo reivindica el final de la guerra del Vietnam, critica los cursos rutinarios y jerárquicos de los profesores y ante todo pide de nuevo la posibilidad para los chicos de tener acceso a las habitaciones de las chicas en las residencias universitarias.

**Miércoles 1 de mayo:** En la manifestación del Primero de Mayo, el servicio de orden de la CGT expulsa a los miembros del CLJA (Comité de Enlace de los Jóvenes Anarquistas), entre los cuales se encuentra Daniel Cohn-Bendit.

**Jueves 2 de mayo:** Jornada «anti-imperialista»

en la Universidad de Nanterre. Esa misma noche el decano cierra la universidad.

**Viernes 3 de mayo:** un mitin a favor de los estudiantes izquierdistas de Nanterre, encabezado por los jefes de las principales organizaciones de la extrema izquierda, reúne unas 800 personas en la Sorbona. Temiendo los enfrentamientos, el rector Jean Roche llama a la policía que procede a la evacuación de la Universidad de la Sorbona rompiendo el principio de extraterritorialidad de la prestigiosa Universidad francesa. Inmediatamente los sindicatos izquierdistas de estudiantes (UNEF) y de los profesores (SNE-Sup) llaman a la huelga general.

**Sábado 4 de mayo:** Los tribunales de justicia

condenan a los detenidos durante los disturbios del viernes. Ese mismo día comienzan a crearse los *Comités de Acción* y las *Asambleas por Distritos*. A finales de mayo habrá más de 450 comités sólo en París.

**Lunes 6 de mayo:** Daniel Cohn-Bendit, Jean Pierre Dutenil y otros seis estudiantes

de la Universidad de Nanterre se presentan ante el Consejo de Disciplina universitario. El juicio se aplaza hasta el viernes.

Desde la facultad de Ciencias arranca una manifestación con más de 2.000 estudiantes que atraviesa el Sena, se producen duros enfrentamientos con la policía y aparecen las primeras barricadas en París. Por la tarde otra manifestación con 10.000 personas se congrega en la plaza Denfert Rochereau convocadas por la FER (Federación de Estudiantes Revolucionarios, trotskistas-lambertitas). Aunque despliegan sus banderas, inmediatamente son abucheados viéndose obligados a retirar sus símbolos y respetar el acuerdo tomado en la madrugada del día 4 de no portar banderas de ninguna organización. La manifestación arranca rumbo a la Sorbona,



pero en el boulevard de Saint Germain es detenida por un fuerte dispositivo policial. 800 heridos entre manifestantes y policías, 400 detenidos y enfrentamientos que se prolongarán hasta después de la una de la madrugada. En los institutos de toda Francia se crean los Comités de Acción de liceos y los Comités de Acción por Barrios comienzan a funcionar.

**Martes 7 de mayo:** Manifestación multitudinaria con unos 40.000 participantes que invaden los Campos Elíseos con banderas rojas y negras. Los Comités de Acción de París publican el número 1 del periódico *Action*.

**Miércoles 8 de mayo:** Dirigentes de los sindicatos de estudiantes negocian una vuelta a la normalidad a cambio de la liberación de los detenidos. En contra de esta iniciativa, el grupo «Movimiento 22 de marzo» decide convocar una manifestación para el 10 de mayo, aunque sea en solitario.

**Jueves 9 de mayo:** El Barrio Latino es ocupado por numerosos grupos, que se adueñan de los alrededores de la Sorbona.

**Viernes 10 de mayo:** 30.000 manifestantes desfilan por la rue Monge para volver a ocupar el Barrio Latino hasta que las autoridades cedan. Se arrancan adoquines y se levantan barricadas (más de cincuenta en total). Los militantes de la FER sacan sus banderas y se marchan en formación, por el cariz que está tomando la situación, al grito de «¡no a la provocación!». A las 2:00 de la madrugada la policía comienza el asalto al Barrio Latino, que se cierra con un balance de 400 heridos y cerca de 500 detenidos.

**Sábado 11 de mayo:** Los sindicatos convocan una huelga general para el 13 de mayo, así como una manifestación que saldrá de la plaza de la República. El primer ministro Georges Pompidou anuncia por televisión que el lunes 13 se reabre la Sorbona y que se aceptan los tres puntos exigidos por los estudiantes: liberación de los detenidos, abandono de la policía de los recintos universitarios y reapertura de todas las facultades.

**Sábado 11 de mayo:** Los sindicatos convocan una huelga general para el 13 de mayo, así como una manifestación que saldrá de la plaza de la República. El primer ministro Georges Pompidou anuncia por televisión que el lunes 13 se reabre la Sorbona y que se aceptan los tres puntos exigidos por los estudiantes: liberación de los detenidos, abandono de la policía de los recintos universitarios y reapertura de todas las facultades.

**Domingo 12 de mayo:** Los estudiantes celebran una gran asamblea que hace un llamamiento a «que los obreros se despierten y tomen el relevo...».

**Lunes 13 de mayo:** La huelga general no consigue un seguimiento masivo, pero una enorme ma-

nifestación que reúne esta vez a 400.000 personas, sale de la plaza de la República. 10.000 estudiantes se dirigen a la Sorbona y vuelven a ocuparla.

**Martes 14 de mayo:** La fábrica de Sud Aviation, cerca de Nantes, es ocupada por unos 2.000 trabajadores.

**Miércoles 15 de mayo:** Ocupación de la facultad de Bellas Artes, comienza la producción de los famosos carteles de serigrafía. Se ocupa también el teatro del Odeón. La fábrica de Renault es asimismo ocupada y su director secuestrado.

**Jueves 16 de mayo:** La huelga se extiende a ferrocarriles, metro, autobuses... Manifestación de estudiantes hacia los estudios de la Radio Televisión (ORTF) en protesta contra su política informativa.

**Viernes 17 de mayo:** Una marcha estudiantil sale hacia la fábrica de Renault-Billancourt, pero el sindicato comunista CGT, fuertemente implantado en la fábrica, impide el diálogo entre trabajadores y estudiantes.

**Sábado 18 de mayo:** Francia está prácticamente paralizada. Los estudiantes organizan la ayuda a los huelguistas, com-

prando alimentos directamente a los productores y llevándolos a las fábricas. Se extiende la idea del «doble poder», obrero y estudiantil. El general De Gaulle regresa de su viaje a Rumanía.

**Domingo 19 de mayo:** Primera asamblea general de los Comités de Acción, a la que acuden 148 comités con 200 delegados. El general De Gaulle reúne un consejo de ministros extraordinario en el que usa de una expresión que se haría célebre: «*la réforme oui, la chienlit non*» / «*la reforma sí, el desmadre no*».

**Lunes 20 de mayo:** Jean-Paul Sartre interviene en la Sorbona.

**Martes 21 de mayo:** La basura deja de recogerse en las calles de París.

**Miércoles 22 de mayo:** La moción de censura presentada en el parlamento por la izquierda es rechazada. Las gasolineras se quedan sin abastecimiento. Se anuncia la amnistía para los manifestantes, pero también la *interdiction de séjour* (la prohibición de entrada en Francia) para Daniel Cohn-Bendit. En respuesta a esa medida se prepara una gran manifestación para el viernes 24.



**Jueves 23 de mayo:** Se prohíbe a las emisoras de radio transmitir en directo las manifestaciones.

**Viernes 24 de mayo:** La manifestación de apoyo a Daniel Cohn-Bendit cuenta con varios puntos de salida. El objetivo secreto es concluir con la ocupación de la Alcaldía de París o, en su defecto, la Bolsa de París. El reagrupamiento de las diferentes manifestaciones planeado delante de la «Gare de Lyon» es impedido por la policía. Se producen enfrentamientos durante toda la noche y la Bolsa es incendiada. Larga noche de barricadas, la más violenta, con un saldo de 800 detenidos y cientos de heridos.

**Sábado 25 de mayo:** El gobierno de Pompidou comienza a negociar con las centrales sindicales. La ORTF (la televisión pública) se une a la huelga.

**Noche del 26 al 27 de mayo:** Se firman los «Acuerdos de Grenelle» que pactan un aumento salarial general del 10%, un aumento del salario mínimo del 25%, una ligera reducción de la jornada de trabajo y la retirada de los recortes en Seguridad Social del año anterior.

**Lunes 27 de mayo:** Las asambleas obreras rechazan los «Acuerdos de Grenelle». Cohn-Bendit, conocido popularmente como «Dani el Rojo» por el color de su pelo, reaparece, con el pelo teñido de negro, en un acto multitudinario en el estadio de Charléty en París tras haber vuelto clandestinamente de Alemania. Al mitin en el estadio Charléty asiste el ex primer ministro Pierre Mendès France.

**Miércoles 29 de mayo:** El general De Gaulle desaparece durante largas horas mientras se extienden los rumores de golpe militar. Nadie sabe dónde está, ni siquiera su primer ministro. Se ha ido secretamente a Baden Baden (el centro estratégico del ejército francés en la República Federal Alemana) a consultar al comandante de las fuerzas armadas francesas estacionadas en Alemania, un viejo compañero, el general paracaidista Jacques Massu, célebre por haber ganado la batalla de Argel. Una vez asegurado su apoyo incondicional, de Gaulle vuelve a París. François Mitterrand se declara listo para asumir la sucesión del poder presidencial y proclama además que quiere tomar a Mendès France como jefe de un gobierno provisional.

**Jueves 30 de mayo:** De Gaulle reaparece dando un discurso: «Me quedo». Anuncia la disolución de la Asamblea Nacional y llama a la resistencia cívica, al tiempo que convoca elecciones legislativas para el 23 y 30 de junio. Se organizan gigantescas manifestaciones en apoyo a De Gaulle tanto en París como en el resto de Francia. La CGT llama a los trabajadores a negociar sector por sector para «mejorar los acuerdos de Grenelle». Los trabajadores empiezan a volver al trabajo lentamente.

**Domingo 30 de junio:** Victoria histórica del general De Gaulle en las elecciones legislativas, en las que los partidos que le apoyan obtienen 396 escaños sobre un total de 487.

## El triunfo cultural de Mayo del 68

La unidad ideológica de la Revolución del 68 (el cuestionamiento del orden natural y divino en sus encarnaciones humanas) es tal que, una vez que la vieja matriz de lectura marxista fue guardada en el armario, las consecuencias civilizatorias de 1968 pudieron ser recuperadas e integradas en el gran conjunto liberal y mundialista. A medida que iba envejeciendo, el sesentayochista libertario iba perdiendo una parte de su acné marxistizante para ponerse el traje liberal. No es necesaria ninguna conspiración, ni nadie que maneje los hilos tras los bastidores. Se trata simplemente de la sucesión lógica del eslabonamiento ideológico. Mayo del 68 es en el fondo la fase tardía y la aceleración febril de la modernidad, esencialmente concebida como un cuestionamiento permanente del orden natural y cristiano.

Philippe MAXENCE, *L'Homme Nouveau*, nº 1664, 26 de mayo de 2018

# Freudismo y generación del 68

MARTÍN F. ECHAVARRÍA ANAVITARTE

## Introducción<sup>1</sup>

Es bien sabido que entre las principales influencias de la generación del 68 están los que Ricoeur ha llamado los tres «maestros de la sospecha»: Nietzsche, Marx y Freud. Nos ocuparemos aquí particularmente de la influencia freudiana, si bien el mismo fundador del psicoanálisis ha sufrido una influencia muy importante del pensamiento de Nietzsche y, a su vez, la línea del psicoanálisis que más ha influido en la generación del 68 está impregnada de ideas provenientes del marxismo.

## Las ideas culturales de Sigmund Freud

UNO de los aspectos fundamentales del pensamiento de Sigmund Freud (1856-1939) es la aplicación del psicoanálisis a la crítica de la cultura. Para Freud, el ser humano es originalmente un ente impersonal, un *ello*, cuya finalidad es simplemente satisfacer las necesidades orgánicas, representadas psíquicamente como pulsiones. El hombre no es, por ello, ni racional, ni moral por naturaleza, sino sólo como resultado de la presión cultural. Como consecuencia del choque entre el ello y las exigencias de la realidad social, surgiría lo que él llama el «yo», una instancia psíquica res-

*Freud aboga explícitamente por una relajación de la moral sexual cultural, y ello pasaría por la educación sexual estatal, liberando la sexualidad y la educación en general, de la tutela de la Iglesia.*

ponsable de mediar entre el ello, que representaría la verdadera naturaleza del individuo, y el mundo. Con el paso del tiempo, las exigencias socio-culturales, mediadas por la influencia paterna, se interio-

1. Este artículo es una versión resumida de la ponencia presentada en el Congreso internacional «¿Qué ha sido el 68?», organizado en el Ateneo San Paciano de Barcelona por el Comité Pontificio de Ciencias Históricas del 17 al 19 de enero de 2018.

rizarían formando una tercera instancia psíquica, el «superyó», que haría las veces de conciencia moral, en la medida en que representaría las exigencias del ideal del yo (las imagos parentales como modelos) y las prohibiciones morales. Todo este proceso no sería consecuencia de una tendencia interna hacia la perfección, ni un despliegue de la naturaleza humana, sino, en el fondo, de una especie de violencia ejercida por la cultura sobre la bestia bruta que todo hombre sería en el fondo y esencialmente.

Freud identifica como energía fundamental de la psique a la sexualidad, y el desarrollo humano se mediría por la evolución del placer sexual, o simplemente del placer a secas, porque para Freud todo placer sería reductible al sexual. Para Freud, la sexualidad no tendría un objeto natural, ni se ordenaría esencialmente a la procreación. La sexualidad sería simplemente la liberación de una tensión orgánica, que produce displacer, mediante una descarga energética, que produciría placer al eliminar el displacer. De esta manera, el sistema psíquico recuperaría el estado de reposo, que es a lo que tendería el «aparato anímico» como un todo. Según Freud, este placer se obtendría mediante distintas partes del cuerpo, y en cada etapa del desarrollo predominaría una de estas partes, a las que Freud llama «zonas erógenas»: primero, la boca (fase oral), después el ano (fase anal), después el pene (fase fálica). Como término del desarrollo cultural de la sexualidad, el

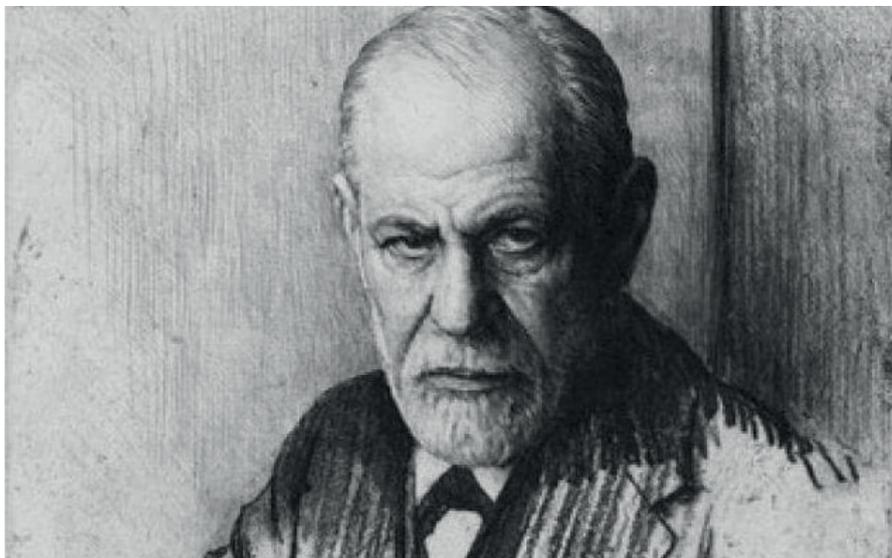
placer sexual termina orientándose a la procreación (fase fálica). El primer objeto de placer del niño, sería la madre. Como consecuencia de la atracción por la madre, el niño desarrollaría un sentimiento de hostilidad hacia el padre (complejo de Edipo). En la fase fálica, el niño descubriría la diferencia sexual con la niña, interpreta-

ría que esta es un varón que ha sido castrado por el padre (por sus deseos incestuosos), y desarrollaría el «complejo de castración». El temor a la castración llevaría a la represión del complejo de Edipo, que entraría en un estado de latencia hasta la adolescencia. En la adolescencia, este reaparecería, aunque de modo encubierto, y se manifestaría en el interés por la sexualidad y en la rivalidad con el padre, hasta que se superara definitivamente cuando el joven aceptara el matrimonio exogámico: será padre, pero

no matará a su padre física, sino simbólicamente, y tendrá a la madre, pero no a su madre, sino a una mujer que simbólicamente sustituiría a su madre.

La situación de la mujer sería más comprometida. Ella también descubriría en la fase fálica (entre los 3 y los 5 años) que ha sido castrada, pero al no tener temor a la castración, su evolución psíquica estaría más comprometida. En esa etapa desarrollaría la «envidia del pene» y, por eso, la envidia sería el factor central de la psicología femenina. La mujer cambiaría a la madre por el padre como objeto sexual, porque quería obtener su pene. De aquí procedería una rivalidad con su madre. Conseguiría, finalmente, lo que desea, al casarse y conseguir un padre propio, y especialmente al tener un hijo varón, mediante el que realizaría su masculinidad frustrada.

Las exigencias de la moral sexual cultural serían, sin embargo, demasiado para gran parte de los seres humanos. La moral sexual dominante (en tiempos de Freud), exigiría la heterosexualidad, la abstinencia sexual hasta el matrimonio y el matrimonio monogámico. Para Freud, esto es más de lo que se puede exigir a un ser que en el fondo es una bestia reprimida por la cultura. Muchos seres humanos simplemente no podrían vivir de ese modo. Posponer las relaciones sexuales al matrimonio, y a un matrimonio exclusivo, generaría neurosis<sup>2</sup>. Los que no pueden vivir como heterosexuales, son considerados «perversos sexuales», porque habrían permanecido ligados a formas de satisfacción sexual pregenitales. Freud aboga explícitamente por una rela-



2. Cf. S. FREUD, «La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna (1908)», *Obras completas*, vol IX. Buenos Aires 1996, p. 175-176« [...] la abstinencia llevada más allá del vigésimo año ya no es más inofensiva y produce otros efectos nocivos, aunque no consistan en la nerviosidad. [...] en la enorme mayoría de los casos la lucha contra la sensualidad consume la energía disponible del carácter, y ello justamente en una época en que el joven necesita de todas sus fuerzas para conquistarse una participación y un lugar en la sociedad».

jación de la moral sexual cultural, y ello pasaría por la educación sexual estatal, liberando la sexualidad y la educación en general, de la tutela de la Iglesia:

«La sustitución del catecismo por un tratado elemental de derechos y deberes del ciudadano, llevada a cabo por el estado francés, me parece un

gran progreso en la educación infantil. Pero esta instrucción elemental resultará aún lamentablemente incompleta si no incluye lo referente a la vida sexual. Es ésta una laguna a cuya desaparición deben tender los esfuerzos de los pedagogos y los reformadores. En aquellos estados que han abandonado la educa-

ción en manos de las órdenes religiosas no cabe, naturalmente, suscitar la cuestión. El sacerdote no admitirá jamás la igualdad esencial del hombre y el animal, pues no puede renunciar al alma inmortal, que le es precisa para fundar en ella la moral. Queda así demostrado, una vez más, cuán necio es poner a un traje destrozado un remiendo de paño nuevo y cuán imposible llevar a cabo una reforma aislada sin transformar las bases del sistema»<sup>3</sup>.

Sin embargo, para Freud, el problema no es sólo la moral cristiana, sino cualquier moral y cualquier cultura. El hombre se distinguiría del animal por la cultura, pero toda cultura exigiría un cierto monto inevitable de represión de la sexualidad y de la agresividad. Por eso, ser hombre es ser neurótico, y no puede existir una cultura enteramente sana sino, como mucho, menos represiva.

### La revolución sexual de Wilhelm Reich

POR el acento puesto en la síntesis entre freudismo y marxismo, Wilhelm Reich (1897-1957) es el discípulo de Freud que se suele relacionar más estrechamente con la generación del 68. En realidad, Reich fue considerado en su mo-

3. S. FREUD, *Obras completas*, vol II, Barcelona, 2006, p. 1248.

mento como un heterodoxo, tanto por los psicoanalistas como por los marxistas<sup>4</sup>. No nos interesa explicar aquí, por otra parte, todas las fases de su desarrollo intelectual, que en su último período está lleno de extravagancias como la del «acumulador de orgón», que terminó conduciéndolo a prisión por estafa, donde murió. En este contexto nos interesan las ideas que pueden haber sido importantes para la formación de la mentalidad del 68.

Para Reich, el problema de fondo de la sociedad capitalista es lo que él llama, con un lenguaje que intenta hermanar la noción freudiana de «economía» del aparato psíquico<sup>5</sup>, con la economía marxista, «economía sexual». Reich rechaza el pesimismo del último Freud, que considera que toda cultura se construye sobre la represión, y remite explícitamente al primer Freud, que apuntaría a la liberación sexual. El problema sería la cultura pa-

*Según Reich dado el papel de la familia patriarcal, la revolución sexual pasaría por la disolución de la familia autoritaria mediante la liberación de la sexualidad de los menores respecto de la tutela de sus padres, y de las mujeres respecto del vínculo posesivo de sus maridos*

triarcal/autoritaria. La tesis es la siguiente: lo que Reich llama «la sexualidad natural» tendría unas exigencias que la moral vigente en la sociedad patriarcal/capitalista/fascista/autoritaria no permite satisfacer. Habría una oposición entre esta moral y

4. J. TABERNER GUASP Y C. ROJAS MORENO, *Marcuse, Fromm, Reich: El freudomarxismo*, Madrid 2002, p. 63: «El talante poco servil y sus tempranas heterodoxias provocaron los desplantes de Freud y la ruptura oficial de relaciones. Por la misma época (1934) fue expulsado de las otras alas que le daban cobijo político (el PC), con lo que ese año quedó huérfano por segunda vez. Reich había perdido a su madre a los catorce años en circunstancias muy particulares; el joven Wilhelm había informado a su autoritario padre de las relaciones que mantenía su mujer con uno de sus maestros, la convivencia se agrió y el asunto terminó en suicidio. La amargura subsiguiente restó ganas de vivir al padre, quien se abandonó a una tuberculosis mortal tres años después.»

5. Cf. J. LAPLANCHE Y J.B. PONTALIS, *Diccionario de psicoanálisis*, Barcelona 1981, p. 102 (Voz «ECONÓMICO»): «Califica todo lo relacionado con la hipótesis según la cual los procesos psíquicos consisten en la circulación y distribución de una energía cuantificable (energía pulsional), es decir, susceptible de aumento, disminución y de equivalencias».

la salud psíquica. Esta última consistiría en la capacidad orgásmica. La actitud contraria produciría lo que Reich llama la «coraza» del carácter, que sería psíquica y también corporal. El establecimiento de la coraza del carácter conduciría a todas las patologías mentales, y también a la perversión sexual, que no sería el resultado de la sexualidad natural, sino de unas necesidades sexuales que no han encontrado salida adecuada en el momento justo. Si se liberara la sexualidad, en el ser humano autónomo se produciría espontáneamente una autorregulación de la sexualidad, que lo conduciría a muchas menos aberraciones de las temidas. Los impulsos perversos y antisociales tendrían su origen en la represión de la sexualidad.

El problema sería que la represión de la sexualidad conduciría a la constitución de una sociedad patriarcal, autoritaria, fascista, explotadora, capitalista, que, una vez constituida, a su vez reforzaría los mecanismos de la represión. El instrumento fundamental de la sociedad autoritaria, y su institución básica, sería la familia autoritaria, es decir, patriarcal:

«Dado que la sociedad autoritaria se reproduce con ayuda de la familia autoritaria en las estructuras individuales de masas, la reacción política se halla obligada a considerar la familia autoritaria como el fundamento “del Estado, de la cultura y de la civilización”.

[...] hay que considerar a la familia como la célula reaccionaria central, como la cuna de los hombres reaccionarios y conservadores»<sup>6</sup>.

Sería necesaria una revolución sexual. El problema no sería de economía en el sentido corriente y marxista del término, sino de economía sexual. La reglamentación moral de la economía sexual sería la base de los problemas mentales y sociales:

«La existencia de principios morales severos ha sido siempre la prueba palmaria de la insatisfacción de las necesidades biológicas, sobre todo sexuales de la humanidad. Toda reglamentación moral es negadora de la vida y la revolución social no tiene otra tarea que le incumba con mayor urgencia que la de posibilitar, por fin, la satisfacción de las necesidades humanas de sexualidad natural.»<sup>7</sup>

6. W. REICH, *Psicología de las masas del fascismo*, Bilbao 2014.

7. W. REICH, *La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre*, París 1970, p. 47-48.

Dado el papel de la familia patriarcal, la revolución sexual pasaría, por ello, por la disolución de la familia autoritaria mediante la liberación de la sexualidad de los menores respecto de la tutela de sus padres, y de las mujeres respecto del vínculo posesivo de sus maridos. La presunción que subyace a estas tesis es la de que, si se deja libre al dinamismo sexual, sin imposiciones morales reguladoras, esta tenderá autónomamente al equilibrio. Pero esto no podría suceder inmediatamente, ya que el paso de la situación actual a la situación del paraíso prometido de la economía sexual exigiría una transición. El motivo es que la mayoría de las personas, incluso las favorables a la revolución cultural-sexual, todavía no estarían capacitadas para la completa autorregulación de la economía sexual, puesto que tendrían una estructura de carácter autoritaria. Por lo tanto, aunque el ideal sería la total desregulación moral de la conducta sexual, que de por sí llevaría al equilibrio autorregulado, dado el punto de partida, sería necesario proceder a esa desregulación paulatinamente, de lo contrario es posible que en la transición se cometieran algunos excesos. En esa transición se prohibirían conductas como la pedofilia, que en un futuro ya no sería necesario prohibir.

Como se ve, a diferencia de la revolución marxista de la infraestructura económica, en Reich se trata de una revolución cultural. Pero en realidad, en el fondo, se trata de considerar que la infraestructura es una economía distinta, la economía sexual. Esta debería ser liberada de las cadenas de la moral represiva patriarcal, y el camino sería la disolución de la familia autoritaria mediante la permisión y promoción de la libertad de la sexualidad natural, es decir, la que se basaría en la satisfacción de las tendencias sexuales, y muy especialmente de la sexualidad infantil y adolescente.

## El freudismo de la Escuela de Frankfurt

OTRA de las inspiraciones freudianas de la generación del 68 proviene de la Escuela de Frankfurt. Entre las fuentes de la teoría crítica de esta escuela, además evidentemente de Marx, junto con Hegel y Nietzsche, está el psicoanálisis de Freud. Si bien la influencia de Freud se aprecia en varios de sus miembros, el miembro inicial de la Escuela de Frankfurt más relacionado con el psicoanálisis fue sin duda Erich Fromm (1900-1980), pues era el único miembro que, además de estar involucrado teóricamente con tesis psicoanalíticas, era también un psicoanalista en la práctica.

La síntesis a la que llegará Fromm será fuertemente criticada por otros miembros de esa escuela, primeramente por el mismo Theodor Adorno, que ya había estado cerca de la temática psicológica en su libro «La personalidad autoritaria», y, sobre todo, por Herbert Marcuse (1899-1979), uno de los autores que más influyeron sobre las ideas del 68.

Tanto Fromm, como Marcuse, compartían un punto de partida semejante: eran materialistas, radicalmente ateos, sostenían la perspectiva dialéctica, eran neomarxistas y críticos de la sociedad capitalista/tecnológica, con una constante prédica anti-autoritaria. Pero difieren en su interpretación de Freud y en sus consecuencias sociales.

Fromm fue un autor neo-freudiano, que al influjo de Freud y de Marx en su pensamiento, suma el de Aristóteles, Meister Eckhart, Baruk Spinoza y el

*Para Fromm obrar contra el mandamiento de la autoridad, cometer un pecado, es, en su aspecto positivo humano, el primer acto de libertad, es decir, el primer acto humano*

budismo Zen. El punto de partida de Fromm es la crítica de la sociedad patriarcal capitalista. Él sostiene que la crisis social contemporánea hunde sus raíces en el predominio de la cultura patriarcal que, siguiendo las teorías de Bachofen, habría sustituido al anterior período matriarcal. La moral, la religión, la economía y la cultura occidentales estarían imbuidas del patriarcalismo, que sería, en el fondo, autoritarismo. La cultura patriarcal tendría en su centro al padre, que sería el dueño de la esposa y de los hijos. El amor paterno sería un amor condicionado: se amaría al hijo en la medida en que cumple con las expectativas del padre. Así, siempre habría un hijo preferido, en general el mayor, que heredaría las prerrogativas del padre. En este régimen, la virtud fundamental sería la obediencia. La sociedad matriarcal tendría en su centro a la madre. La madre amaría a todos los hijos por igual sin condiciones, como fruto de su vientre. El padre representaría la ley, la obligación y la abstracción. La madre, la singularidad, la igualdad y la libertad<sup>8</sup>.

La superación del autoritarismo se daría evolutivamente mediante el acto de rebelión, de desobediencia, que estaría simbolizado en el «mito» judeo-cristiano del pecado original:

8. Cf. E. FROMM, *El amor a la vida*, Barcelona 1985, p. 43-52.

«Una imagen particularmente significativa de la relación fundamental entre el hombre y la libertad lo ofrece el mito bíblico de la expulsión del hombre del Paraíso. El mito identifica el inicio de la historia humana con un acto de elección, pero acentúa singularmente el carácter pecaminoso de ese primer acto libre y el sufrimiento que éste origina. Hombre y mujer viven en el Jardín edénico en completa armonía entre sí y con la naturaleza. Hay paz y no existe la necesidad de trabajar; tampoco la de elegir entre alternativas; no hay libertad, ni tampoco pensamiento. Le está prohibido al hombre comer del árbol del conocimiento del bien y del mal: pero obra contra la orden divina, rompe y supera el estado de armonía con la naturaleza de la que forma parte sin trascenderla. Desde el punto de vista de la Iglesia, que representa a la autoridad, este hecho constituye fundamentalmente un pecado. Pero desde el punto de vista del hombre se trata del comienzo de la libertad humana. Obrar contra el mandamiento de la autoridad, cometer un pecado, es, en su aspecto positivo humano, el primer acto de libertad, es decir, el primer acto humano.»<sup>9</sup>

El hombre sería un animal que se ha distanciado de la naturaleza por la emergencia de la conciencia. La separación del individuo de la naturaleza sería un proceso progresivo llamado «individuación», en el que la desobediencia a la autoridad jugaría un papel fundamental. Esta línea del pensamiento de Fromm parece incluir una cierta contradicción. En Bachofen es el principio paterno el que permite la separación de lo materno-natural, y por lo tanto, un principio positivo. En Fromm, si bien la madre es también la naturaleza, la separación constituye para él un desafío a la autoridad paterna. La moral patriarcal sería la moral autoritaria heretónoma de los mandamientos, mientras que la moral matriarcal sería una moral humanista y autónoma de la virtud. La religión patriarcal sería la de un Dios separado del mundo, trascendente y todopoderoso, la religión de la teología y de las instituciones religiosas; la religión matriarcal, en cambio, la de un Dios inmanente, que en el fondo se identificaría con la humanidad, el Dios de los místicos.

Sin embargo, el pensamiento de Fromm no acaba en una apología del principio de placer, materno, contra el principio de realidad, paterno. Primeramente, Fromm sostiene en muchos lados que el amor paterno y el amor materno son complementarios, y que ambos pueden tener aspectos positivos y negativos. Si bien el primero podría llevar al autoritarismo, la

9. E. FROMM, *El miedo a la libertad*, Barcelona 1993, p. 51-52.

razón y la objetividad serían principios positivos<sup>10</sup>. Por otro lado, el principio materno en su versión desviada estaría detrás de las ideologías de la tierra y la raza, y del irracionalismo que lleva a la violencia. Estas últimas afirmaciones son llamativas, porque Fromm identifica también a estas ideologías con el autoritarismo patriarcalista. A partir de aquí, Fromm recupera y valoriza positivamente algunos conceptos de la ética clásica en orden a la construcción de una ética humanista.

Esta matización final del principio revolucionario, que termina llevando a Fromm a recuperar elementos de la ética aristotélica y del cristianismo, aunque en un contexto ateo y dialéctico, es fuertemente criticada por Herbert Marcuse. Marcuse reconoce que en el mismo Freud estarían las bases de esa actitud conservadora, en tanto que su psicoterapia tiene como premisa el fortalecimiento del «yo» frente al «ello», y, por lo tanto, el restablecimiento del control racional sobre lo pulsional en orden a que el sujeto funcione en la sociedad establecida. Este adaptacionismo, sin embargo, entraría en conflicto con la dirección de la teoría freudiana como teoría crítica. Marcuse toma partido por el Freud teórico crítico contra el Freud terapeuta reaccionario<sup>11</sup>. Fromm tomaría partido por el principio de realidad contra el principio de placer. Pero el principio de realidad en la sociedad tecnológica es «principio de actuación» (*performace principle*), es decir, de dominación organizada<sup>12</sup>. Como consecuencia, su madurez se transforma en conformismo y, por lo tanto, en justificación del *statu quo*, a pesar de su discurso de crítica de la sociedad mercantil capitalista<sup>13</sup>. En Fromm habría una ambigüedad entre una crítica social puramente verbal, y una actitud que sería un retroceso al moralismo prepsicoanalítico, en el fondo a la solución religiosa alienante<sup>14</sup>.

Marcuse, por el contrario propone una especie de redescubrimiento del Freud crítico, contra el ne-

10. Cf. E. FROMM, *El arte de amar*, México D.F. 2000, p. 48-49: «La madre es el hogar de donde venimos, la naturaleza, el suelo, el océano; el padre no representa un hogar natural de ese tipo. Tiene escasa relación con el niño durante los primeros años de su vida, y su importancia para éste no puede compararse a la de la madre en este primer período. Pero, si bien el padre no representa el mundo natural, significa el otro polo de la existencia humana; el mundo del pensamiento, de las cosas hechas por el hombre, de la ley y el orden, de la disciplina, de los viajes y la aventura. El padre es el que enseña al niño, el que le muestra el camino hacia el mundo».

11. H. MARCUSE, *Eros y civilización. Una investigación filosófica acerca de Freud*, Barcelona 2016, p. 210-211.

12. *Ibidem*, p. 44-45.

13. *Ibidem*, p. 222.

14. *Ibidem*, p. 222-223.

opsicoanálisis conformista. Este redescubrimiento lo lleva a recuperar la teoría freudiana de las pulsiones de vida (*Eros*) y de muerte (Marcuse utiliza el término «*Thánatos*» para designar a esta última, que no se encuentra en Freud). Marcuse, después de hacer un recorrido por la metafísica occidental, desde Aristóteles, pasando por Hegel, hasta Nietzsche (curiosamente, no habla de Marx), sostiene que los freudianos *Eros* y *Thánatos* tendrían un carácter ontológico, como los pares antitéticos del ser (el *Eros*) y la nada (el *Thánatos*). De este modo, Marcuse coloca a Freud como un representante de la dialéctica hegeliana del ser y la nada, sólo que aquí el ser sería *Eros* y no Logos<sup>15</sup>. A partir de esta interpretación de *Eros* y *Thánatos* desde la dialéctica del ser y la nada, Marcuse tuerce la concepción freudiana de la cultura. Ésta ya no es necesariamente consecuencia de la represión, sino en realidad del *Eros*. Sólo la versión enferma de la cultura sería resultado del *Logos*, es decir de la razón instrumental y dominadora. Sería esta cultura o civilización la que dependería de la represión a nivel personal (ontogenético) e histórico, hasta llegar a la horda primitiva y el crimen original (filogenético).

La propuesta de Marcuse, una propuesta hay que decirlo, que se mueve en la línea de Reich pero con más rigor especulativo dialéctico y con mucha más erudición filosófica<sup>16</sup>, aunque mucho más brumosa en sus detalles, es la de la liberación del *Eros*. El *Eros*, liberado de la represión, se autorregularía de manera autónoma, tendería a la «autosublimación». Esta liberación produciría, por su mismo peso, la desaparición del deseo como ausencia de placer, la construcción de un mundo libre, en el que la pulsión de muerte se subordinaría a los fines del *Eros*, en el que el trabajo no estaría alienado, porque la reerotización polimorfa de todo el cuerpo llevaría a que toda la vida, incluso el trabajo, se transformara en placer lúdico, la liberación de la imaginación como capacidad creativa contraria a la razón que se guiaría por el principio de realidad, la superación de todo sentimiento de culpa, y, en última instancia, la superación de la distancia entre sujeto y objeto, y entre hombre y naturaleza. Se trataría de una nueva moral matriarcal según el principio de placer, que superaría a la moral patriarcal del principio de realidad<sup>17</sup>. En resumen, el paraíso en la tierra. En esta propuesta, al igual que en Reich, el papel de la superestructura económica es reemplazado por el del *Eros* como base y cimiento de la liberación humana.

15. *Ibidem*, p. 115.

16. *Ibidem*, p. 205-206.

17. *Ibidem*, p. 199.

La liberación económica es reemplazada por la liberación erótica.

Como se ve, las interpretaciones de Freud hechas por Fromm y Marcuse, respectivamente, no son sino una extraña versión de las diferencias entre las dos líneas de la revolución: la línea conservadora (Fromm) y la línea progresista (Marcuse), derecha e izquierda revolucionarias.

## Conclusiones

LA influencia freudiana en la generación del 68 se mueve en la línea que conduce a la «revolución sexual». Esta revolución se superpone, e incluso llega a sustituir, a la revolución en la organización de la economía. El proletariado es reemplazado por una juventud burguesa ávida de placer. Esta revolución apuntaría, sobre todo, a la «liberación sexual», de los menores y de las mujeres, del presunto yugo

*La rebelión frente a la autoridad paterna se presentaría, por lo tanto, como un paso esencial, tanto individual como socialmente*

represivo del padre-marido, impuesto por siglos de mentalidad patriarcalista y, consiguientemente, autoritaria. La rebelión frente a la autoridad paterna se presentaría, por lo tanto, como un paso esencial, tanto individual como socialmente. El asesinato simbólico del padre sería un momento esencial de la revolución para reapropiarse de la madre-tierra. El resultado de la liberación sexual sería una resexualización holística de la vida, que llevaría a una especie de paraíso en la tierra, en el que todo sería juego y placer. Es decir, estamos ante otra forma de mesianismo secularizado, que no se daba, en realidad, en el pesimista schopenhaueriano que era Freud, que consideraba que toda cultura era esencialmente represiva y que, por lo tanto, cualquier liberación no sería más que una ilusión sin porvenir. De hecho, inmediatamente después del 68, los autores de moda del freudismo pasarán a ser Jacques Lacan y Michel Foucault, que regresan al anti-humanismo freudiano, con un cinismo aun mayor que el del mismo Freud, leyéndolo a la luz de una de sus fuentes más destructivas: Friedrich Nietzsche. Tenemos aquí dos extremos que suelen darse en el pensamiento secularista: el de la ilusión de un mesianismo puramente terreno y humano, que no es otra cosa que la presunción, vicio opuesto a la virtud de la esperanza por exceso, y el de la desesperación ante la imposibilidad de éxito de tal proyecto, que es el vicio por defecto contra la esperanza.

# Los preámbulos del Mayo francés del 68: la Contracultura

GERARDO MANRESA PRESAS

LA total destrucción de las naciones contendientes en la segunda guerra mundial fue un hecho patente salvo en los EEUU de América, pues tuvo la gran ventaja de que todos los frentes de guerra estuvieron lejos de sus fronteras, siendo las islas Hawái, a 4000 kms, el punto más próximo. Ello motivó que sus pérdidas humanas, en comparación con los demás países, no fuera muy grande, unas 295.000 personas, y por estos motivos en su territorio pudieron multiplicar la producción de su industria de guerra y desarrollar su investigación de forma que al final de la guerra, el país estuvo muy pronto preparado para ser la primera potencia mundial, pues fácilmente, por medio de su investigación, transformaron su industria de guerra en centros industriales para la época de paz.

Aparte de unos primeros meses en que la vuelta de millones de soldados creó una cierta inestabilidad en el desempleo, puede decirse que en 1948 todo el país había alcanzado la estabilidad política y la situación estaba normalizada. Los años cincuenta, a pesar de la guerra de Corea, fueron unos años de gran desarrollo y bienestar en los EEUU, sólo la inestabilidad que le causaba la Unión Soviética, con la Guerra Fría, que alcanzó su punto culminante con la crisis de Cuba en 1962, podía alterar el bienestar norteamericano. Y así se llegó a los años sesenta. El gran problema de los EEUU era el problema racial, pues los negros apenas tenían derechos y eran tratados en algunos estados casi como esclavos.

Si a ello añadimos que supo aprovechar su potencial industrial y económico para convertir a la gran mayoría de los países, vencedores y derrotados, en acreedores suyos, y que también aprovechó para extender su poder industrial a muchos otros países que no intervinieron en la guerra, el fuerte desarrollo y el bienestar que consiguieron lo transformaron en el gran líder mundial, su moneda en la divisa universal sustituyendo al patrón oro, y en la envidia del resto de países que iban creciendo poco a poco con su ayuda.

EEUU fue el abanderado del nuevo orden mundial. El capitalismo y su libre mercado se consolidaron por el mundo, especialmente por los países occidentales, Francia, Inglaterra y la Common-

wealth y Alemania. Sólo la Unión Soviética, con su régimen comunista, y su zona de influencia podían resistir y oponerse a dicha primacía.

La sociedad que crecía en este ambiente, después de la segunda guerra mundial, era una sociedad que podríamos calificar de descuidada y feliz, carente de grandes inquietudes. Se habían generalizado las políticas económicas de orientación «keynesiana», que se basaban en el impulso que el Estado (Estado de Bienestar) le daba a la demanda y a la organización del proceso productivo a través del «taylorismo» (organización racional y científica del trabajo) y el «fordismo» (organización del trabajo en cadena). Estas circunstancias, hicieron aumentar la productividad y a su vez abaratar costos, lo que permitió a los trabajadores, acceder al mercado de bienes de consumo durables (automóviles, electrodomésticos, etc.), como nunca antes en la historia. Cundían tendencias a formas de vida cada vez más cómodas y a la adquisición de todos los elementos que la técnica ponía a disposición del hombre; los hogares aumentaban su confort con la ayuda de las máquinas que la técnica había desarrollado. Aunque las diferencias sociales aún existían, pues en 1959 un 22,4% vivían por debajo del umbral mínimo, eran minoría y una mayoría, la clase media, podía vivir una vida de más comodidad, asistir a espectáculos y cine, hacer deporte, viajar, etc., es decir, pertenecer a lo que se llamó *sociedad de consumo* o *sociedad del bienestar*. Aparecieron los grandes almacenes, los bancos otorgaban facilidades para las compras a plazos, con lo que permitían que lo que siempre se había soñado se convirtiera en realidad.

## La Generación Beat

ESTA *sociedad de consumo*, iniciada en los años 50, fue criticada por los intelectuales y pronto empezaron a aparecer movimientos de jóvenes, que comenzaron a rechazar estas posiciones cómodas y burguesas. Además, se sumaron a estos conflictos, el «macartismo» (persecución anticomunista impulsada por el senador Joseph McCarthy) en el plano interno y la guerra de Corea en el internacional. Estos movimientos juveniles se opusieron a

las guerras, las armas nucleares, la Guerra Fría, y tomaron como insignia el pacifismo. Consideraron que aquella sociedad de consumo embotaba los cerebros de la ciudadanía y atiborraba los estómagos con el auge económico de la coyuntura. Estos jóvenes, principalmente universitarios, deseosos de un cambio de vida, fueron atraídos por una elite disidente con raíces en el lejano socialismo de Saint Simon, Fourier, Lafargue, Owen, etc., que Marx tildó de utópico. Surgió así la *Generación Beat* (*beat* significa *frustrado, golpeado*) que, para la rebelión juvenil tuvo sus referencias en autores como, Jack Kerouac, autor de *On the Road*, exaltando la libertad, la evasión y el placer, que incluía la droga, el poeta Allan Ginsberg, autor del poemario *¡Aullido!* y difusor de la idea



que el industrialismo y la ciencia manipulada por el poder era el dios Moloch y los ciudadanos, sus víctimas, como lo habían diseñado Aldous Huxley en *El mundo feliz* y Ray Bradbury en *Fahrenheit 451* y también William Burroughs, autor del elogio de la droga como evasión en *Junky* (1953) donde define al tecnócrata con «su mente es la insidia; su sangre el dinero; sus manos las armas; su alma el beneficio... Un monstruo». Gary Synder que preconizaba el regreso al orientalismo, al Tao budista, David Riesman, con sus provocadoras conferencias universitarias, Vance Packard que publicó tres obras cuyos títulos no necesitan comentarios: *Los artífices del despilfarro* (políticos y economistas), *Los trapadores de la pirámide* (los ejecutivos) y *Los persuasores* (los *mass media*, que fomentan las falsas necesidades) y el profesor Charles W. Mills con su obra *La elite del poder*, elite que está sostenida por las multinacionales, sus instrumentos políticos y la *mass media*, que definía como mediocres, egoístas, consumistas e ignorantes.

Además de ello hay que añadir otro factor que catalizó la rebelión juvenil: la llamada nueva música: el Rock'n Roll: promotor de nuevas formas de evasión colectiva en salones y campus, donde música y droga animaban maratones de baile y ruido. Fue la generación del *Rock Around de Clock*. Era 1954.

## La Contracultura y Herbert Marcuse

Los años sesenta del siglo xx estuvieron infestados por multitud de guerras, la mayoría provocadas por los intereses imperialistas anglosajones (inglés y norteamericano) y franceses: Nigeria, Angola, Mozambique, el Congo, la República Sudafricana (*apartheid* racista blanco), el conflicto del Oriente Medio, provocado por la creación del Estado de Israel, la Revolución Cultural china,

las guerrillas y los dictadores de América latina, donde Cuba aparecía como el catalizador revolucionario y, naturalmente, la guerra del Vietnam, donde los EEUU, sostenían al gobierno del Sur en la guerra civil con el Norte comunista. Aunque

las acciones armadas venían produciéndose desde noviembre de 1955, fue en el año 1959, en la época del presidente Kennedy, cuando comenzó la guerra del Vietnam, propiamente dicha. Una guerra, cuyo final no se veía claro y que se convirtió en el catalizador de las rebeliones juveniles norteamericanas que culminaron con la Marcha sobre Washington, el 12 de octubre de 1967, donde se leyó un manifiesto en el que se decía: «El sueño americano no existe. Es una pesadilla criminal organizada por los degenerados del poder político y financiero con el sostén de la mediocre clase media de este país.»

Como consecuencia de este ambiente creado en los años cincuenta, en los años sesenta se crea el *Free Speech Movement* (FSM) o Movimiento Libertad de Expresión, una protesta estudiantil que comenzó en el campus de la Universidad de California, Berkeley bajo el liderazgo del estudiante Mario Savio<sup>1</sup> y bajo la guía del filósofo y sociólogo alemán exiliado, Her-

1. Mario Savio fue un reconocido estudiante activista estadounidense y un miembro clave en el Movimiento Libertad de Expresión originado durante la década de los sesenta en Berkeley. Su elocuencia y su liderazgo inspiraron a cientos de estudiantes en Berkeley a protestar en contra de las regulaciones y prohibiciones que limitaban la actividad política en el campus universitario. Savio fue un profesor de matemáticas, física y filosofía en la Universidad Estatal de Sonoma.

bert Marcuse<sup>2</sup>. En las protestas, sin precedentes hasta esa fecha, los estudiantes reclamaban que la administración de la universidad levantara la prohibición sobre la realización de actividades políticas dentro del campus y reconociese su derecho a la libertad de expresión y libertad académica. El Movimiento Libertad de Expresión se cita frecuentemente como un punto de comienzo para muchos movimientos estudiantiles de protesta de los años sesenta y los inicios de los setenta. Este movimiento rebelde forma parte de la llamada *Contracultura*, como respuesta de esta nueva generación de jóvenes contra el liberalismo o capitalismo (el sistema). Lo que Marcuse venía anunciando, acerca de la aparición, como producto del Sistema, del ente al que denominó como el «hombre plano o unidimensional» (lo que la aristocracia del Imperio romano llamaba plebe, Marx lo llamaba las masas y Nietzsche, la chusma). El libro apareció el año 1964.

Marcuse, conocido como el padre de la «Nueva Izquierda», expone una crítica de dos formas represoras en la época de la Guerra Fría, tanto el capitalismo occidental como el modelo soviético de socialismo. Para ello Marcuse argumenta que la sociedad industrial avanzada crea falsas necesidades, las cuales integrarían al individuo en el existente sistema de producción y consumo, focalizado a través de los medios de comunicación masiva, la publicidad y el sistema industrial. Este sistema daría lugar, según el autor, a un universo unidimensional, con sujetos con «encefalograma plano», donde no existe la posibilidad de crítica social u oposición a lo establecido. La solución, para el autor, es «despertar y organizar la solidaridad en tanto que necesidad biológica para mantenerse unidos contra la brutalidad y la explotación humanas». *El hombre unidimensional* estuvo considerado por muchos intelectuales como el libro más subversivo del siglo xx, lo que le originó críticas por parte de los marxistas ortodoxos y los académicos de varios comités políticos y teóricos. A pesar de este pesimismo, la obra tuvo una gran influencia en la Nueva Izquierda, ya que articuló su creciente desprecio hacia las sociedades capitalistas y socialistas soviéticas.<sup>3</sup>

2. Herbert Marcuse, alumno de Husserl y Heidegger, había formado parte de la Escuela de Frankfurt, fundada en 1930 junto con Horkheimer, Fromm, Adorno, etc. Todo el grupo tuvo que huir de la Alemania nazi y Marcuse sería uno de los referentes de las rebeliones juveniles iniciadas en EEUU en los años cincuenta. En el año 1967 fue expulsado de California por el gobernador de dicho estado, Ronald Reagan, acusado de instigar a los estudiantes contra el sistema con sus críticas sociológicas.

3. Ya en su obra *Eros y civilización* (1954), de raíz freudiana y que tuvo gran impacto entre la juventud oc-

Al mismo tiempo que Berkeley se convertía en el centro de la revolución de los universitarios, la música comprometida, al igual que en los años cincuenta, también tuvo sus puntos culminantes en Bob Dylan y Joan Baez. Y en esta rebelión iban surgiendo movimientos como los *hippies*, cuyo proyecto era el placer, la poesía, el arte, la naturaleza, el pacifismo, la fraternidad y el amor libre. En el manifiesto juvenil se leía: «Desafiamos al poder a que nos juzgue por nuestra solidaridad con el pueblo vietnamita, por llevar el cabello largo, por apoyar al movimiento de liberación negro, por fumar marihuana, por despreciar al liberalismo, por considerar la propiedad privada como una mierda, por no ser unos idiotas como lo es la clase media del país. Luchamos por la paz, la libertad y la vida, y elogiamos la psicodelia (la excitación sensorial que se manifiesta con euforia y alucinaciones y que está producida por el consumo de drogas alucinógenas). Y al poder le ofrecemos flores, mientras él nos responde con alambradas, cárceles, napalm y balas.»

En las manifestaciones de Berkeley murieron una veintena de estudiantes en choques contra las fuerzas militares del gobernador de California, lo que provocó que Marcuse, en una concentración estudiantil, reafirmara que el liberalismo y el fascismo son dos formas de lo mismo: la explotación del ser humano y la humillación por el poder establecido: es, dice, un fascismo blanqueado, una democracia fascistizada.

Convertido en la expresión filosófica de la rebelión, Marcuse, acabó despidiéndose de los jóvenes en los campus universitarios denunciando que «la ciencia ha perdido su batalla y ha sido suplantada por la técnica. El objeto de la ciencia era conocer la naturaleza para situarla al servicio de la humanidad». Y añadió: «El sistema la ha transformado en tecnociencia, generando una nueva élite, los tecnócratas, cuya función es someter el conocimiento científico a los intereses del mercado y su dictadura.»

cidental (USA y Europa), Marcuse afirmaba: «La sustitución, en el ser humano, de su tendencia al placer por el principio de realidad que le impone el sistema, es la clave del trauma que el colectivo humano arrastra como Sísifo arrastraba su piedra montaña arriba. De hecho, esta tragedia no tiene su origen hoy: surgió ya en la horda primitiva, cuando el Padre, o sea el Macho, monopolizó el poder y lo utilizó como su propio placer. Hoy, ese Padre es el sistema liberal. Y él es el creador del hombre/mujer masificados/das, células utilizadas cínica y provechosamente por elites del poder político/financiero para mantener sus privilegios con la ayuda mixtificadora de los mass media y muy especialmente la televisión. Cuando estos mecanismos de dominación fallan, entonces la elite del poder recurre a la violencia estatal directa: la policía y el ejército. En síntesis, podemos afirmar —concluye Marcuse— que el sistema impone un fascismo que yo apellido posmoderno».

Al mismo tiempo en que sucedían estos hechos otra batalla se estaba librando en los EEUU: el movimiento pro-*derechos civiles* (1955-1968), en el que existían grupos de estudiantes que criticaron la actitud pacifista contra el racismo y la desigualdad —articulada y practicada por un lado por los movimientos violentos como el Black Power y por movimientos moderados como los liderados por Martin Luther King— y consideraban que la destrucción de la segregación racial debía ser su principal objetivo. El pastor Martin Luther King iniciaba un combate pacífico que le costaría morir asesinado en abril de 1968.

## La Contracultura en Europa

ESTOS movimientos contraculturales se expandieron también por la Europa occidental, pero se iniciaron años más tarde, pues los años 50 estuvieron dedicados, principalmente a la reconstrucción de los países que participaron en la segunda guerra mundial, que fue muy rápida por la fuerte ayuda norteamericana con el Plan Marshall. Así surgió el Estado del Bienestar en Europa occidental. Pero ya desde antes de la guerra una corriente filosófica comenzaba a instalarse en Alemania y en Francia principalmente, el existencialismo, cuyas figuras centrales serían Jean-Paul Sartre y Albert Camus, que analizaban el mundo desde una perspectiva atea y lo entendían como un absurdo. Eran dos postulados eminentemente antiburgueses y, en consecuencia, anticapitalistas.

Ello permitió que la influencia norteamericana fuera creando el ambiente para el desarrollo de la contracultura en Europa. En el Reino Unido el

gran inspirador de la revuelta universitaria fue el agnóstico Bertrand Russell, conde de Russell, filósofo, matemático y escritor británico, Premio Nobel de Literatura, que a la edad de 90 años se dedicó a favorecer las revueltas universitarias. Se habían organizado los «Jóvenes Airados» con personalidades como los dramaturgos John Osborne y Joe Orton, símbolos de una generación que rechazaba el pasado y la herencia sociológica de sus progenitores, movimiento que se expandió al cine, mientras que las bandas juveniles se organizaban en Inglaterra como los *teddy boys*, y, en Francia, como los *blousons noirs*, verdaderas tribus urbanas de tendencia anarquista, al igual que los *provos*, en Holanda, precedentes de los actuales okupas y/o antisistemas.

Todos estos movimientos despreciaban el liberalismo o capitalismo y el consumismo y rechazaban el comunismo stalinizado y, en general, culminaron en el hippismo en EEUU y en Europa Occidental. En algunas ciudades ocupaban barrios, como Carnaby Street de Londres, Vondelpark de Amsterdam, también el Barrio Latino en París, etc. y en el Reino Unido se formaron tribus rivales con enfrentamientos, como los *rockers* y los *mods*, aquellos alardeaban de sus poderosas motocicletas *Harley Davidson* y los segundos de sus *Lambrettas*, o los *punkies* y los *skins*. Había signos que los distinguían muy claramente: cabezas rapadas, pellizas de cuero, cabellos engominados como crestas, colgantes metálicos sobre el pecho, etc., todo eran síntomas de rechazo contra un mundo indeseable, el del consumismo.

Todos los caminos hasta aquí trazados tendrían una culminación en una rebelión contracultural de amplios efectos y consecuencias para toda la sociedad: el Mayo francés de 1968.

## De la revuelta callejera a las instituciones

Lo que era todavía un movimiento de oposición en las calles en 1968 se intensificó en una «marcha sobre las instituciones». Como cuadros formados académicamente, la generación de los sesenta asumió posiciones clave en la política, medios de comunicación, jurisprudencia, universidades e Iglesia. Incluso tomaron las riendas del poder en la ONU y en la UE. Tenían las herramientas culturales y políticas, así como los recursos para socavar continuamente la soberanía de los estados miembros y destruir sus sistemas de valores.

Gabriele KUBY, *La Revolución sexual global*, Didaskalios, 2017, p. 89

# Los eslóganes del Mayo del 68

EMILI BORONAT



LA palabra *eslogan*, de origen inglés, se define como *un lema publicitario o político*. Su etimología, de raíz gaélica, procede de dos palabras que significan *multitud* y *grito*. Se podría considerar un grito de guerra. El eslogan político es una sentencia. Adquiere la fuerza de una condena, pues muestra qué hay que rechazar o, simplemente, abolir como pernicioso. A pesar de su brevedad, tiene la fuerza de los recursos lingüísticos de los que usa y abusa con habilidad: la concreción, la absolutización de los términos, la paradoja, la antítesis dialéctica, el juego de palabras y la sonoridad rítmica, que hacen del eslogan un mensaje fuerte, contundente, categórico, fácil de recordar y, lo más útil: dice mucho en poco. De ese modo ahorra el esfuerzo del juicio racional, pues ya lleva la conclusión, supera la necesidad de discernir en grados, pues categoriza el bien y el mal con nitidez.

Su utilidad como arma revolucionaria para categorizar y proponer es insuperable. Los mensajes grafitados en los muros del París de aquel mayo de 1968 se difundirían con gran facilidad.

Cierto que en principio denuncian la deshumanización del mundo moderno y el vacío de un mundo materialista y sin sentido:

*Metro, curro y cama.*

*Queremos las estructuras al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las estructuras.*

*El asfalto educa la indiferencia.*

*¡Abajo la sociedad de consumo!*

*¡Abajo la sociedad del mercado-espectáculo!*

*No quiero convertirme en máquina.*

*Compra y calla.*

*La mercancía es el opio del pueblo.*

*En este espectacular decorado, la mirada no encuentra más que las cosas y su precio.*

*Rechazamos ser H.L.M.-izados, diplomados, recensados, adoctrinados, sermoneados, aporreados, tele-manipulados, gaseados, fichados (H.L.M.: Habitage à Loyer Modéré: pisos de alquiler social).*

Más allá de esta primera denuncia los eslóganes garabateados sobre los muros muestran tres características de la ideología moderna y de sus sucesivas mutaciones:

## 1. La superación de la razón por las pasiones y los sentimientos

SE trata de un radical giro antropológico, que sitúa al hombre ya no en la esfera de la espiritualidad y de la racionalidad abiertas a la Revelación, sino en el mero ámbito de la naturaleza orgánica pero con funciones adaptativas más desarrolladas y de mayor complejidad. El hombre ya no es la culminación de la Creación e imagen de Dios, sino un animal más perfecto. O menos, pues necesita dar un rodeo racional mediante la elaboración cultural con tal de satisfacer sus necesidades, mientras el resto de seres vivos se mueven por tropismo o instinto. El instinto, el deseo, la imaginación, la emoción son, pues más auténticos y seguros por cercanos a la naturaleza, frente a la desnaturalizada racionalidad cuyo fruto, tal vez perverso, haya sido la cultura y la religión, tan contrarias al instinto y, por tanto, a la libertad.

### A) VITALISMO QUE SUPERA A LA RAZÓN:

*Queremos vivir.*

*Vivir el presente.*

*Vivir sin tiempo muerto.*

*El derecho a vivir no se mendiga, se roba.*

*Prohibido prohibir.*

*El aburrimiento es contra-revolucionario.*

*Yo tomo mis deseos por la realidad, pues yo creo en la realidad de mis deseos.*

*La imaginación al poder.*

*Carecer de imaginación es no imaginar su falta.*



*Exagerar es empezar a inventar.*

*Todo cuanto ha sido hecho proviene del dinamismo que deriva de la espontaneidad. ¡Aquí se «espontanea»!*

*Hay que explorar sistemáticamente el azar.*

Frente a la contemplación de la Verdad como culminación de la vida humana, ahora prevalece la acción y el conflicto como metafísica de la vida. No es, pues, un bien el que mueve a la acción, sino que la acción es en sí misma un bien. De ésta emana todo sentido. La lucha substituye al diálogo, la revolución a la palabra, el sofista a Sócrates.

*«La guerra es el padre de todas las cosas» (Héclito).*

*La revolución es increíble porque es verdadera.*

*La barricada cierra la calle pero abre el camino.*

*«La pasión de la destrucción es un gozo creador» (Bakunin).*

*Aquí, pronto, adorables ruinas.*

*Un solo fin de semana no revolucionario es infinitamente más sangrante que un mes de revolución permanente.*

*Revolución, ¡te amo!*

*La acción no debe ser una reacción sino una creación.*

*El discurso es contra-revolucionario.*

*«Hay que llevar en sí mismo un caos para poner en el mundo una estrella danzante» (Nietzsche).*

**B) LA REAFIRMACIÓN DE LA VIDA EXIGE LA DESTRUCCIÓN DEL ORDEN SOCIAL, PUES LA CULTURA HA DESNATURALIZADO LA VIDA:**

*La cultura es la inversión de la vida.*

*La vida está fuera.*

*La poesía está en la calle.*

*Bajo los adoquines, las playas.*

*El bosque precede al hombre, el desierto lo sigue.*

*En una sociedad que ha abolido toda aventura, la sola aventura que queda es la de abolir la sociedad.*

*La naturaleza no ha hecho ni servidores ni amos; no quiero dar ni recibir órdenes.*

*El hombre no es ni el buen salvaje de Rousseau, ni el perverso de la Iglesia y de La Rochefoucauld. Es violento cuando se le oprime, dulce cuando es libre.*

Desenmascarar la cultura y su moral anti-natural exige dignificar el deseo sexual y hacer inocente y puro todo cuanto brota de él. El joven es puro en su deseo, el adulto es quien corrompe el sentido de la sexualidad. La cultura cristiana, en tanto que ha comprendido la sexualidad como ordenada a un bien mayor y ha descubierto en ella un sentido moral, ha corrompido su potencialidad vital. El sexo libre no admitirá el compromiso de fidelidad, ni tan solo el vínculo afectivo. Llegamos a la separación del amor respecto de la sexualidad, y de ésta respecto de la transmisión de la vida.

*Amaos los unos a los otros.*

*Haz el amor y no la guerra.*

*Desabrochad vuestro cerebro tan a menudo como vuestra bragueta.*

*Las reservas impuestas al placer excitan el placer de vivir sin reservas.*

*Cuanto más hago el amor, más ganas tengo de hacer la revolución. Cuanto más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor.*

*Abraza a tu amor sin soltar tu fusil.*

*Yo gozo sobre los adoquines.*

*Gozar sin obstáculos.*

*Jóvenes mujeres rojas, siempre más bellas.*

*Camaradas, el amor se hace también en Sc. Po (Facultad de Ciencias Políticas), no sólo en los campos.*

*Quien habla del amor, destruye el amor.*

*Los jóvenes hacen el amor, los viejos hacen gestos obscenos.*

*Luchemos contra la fijación afectiva que paraliza nuestras potencialidades (Comité de mujeres en vía de liberación).*

**C) LA UNIVERSIDAD COMO TRANSMISORA DE LA CULTURA HA DE SER ABOLIDA:**

*Olvidad todo cuanto os han enseñado. Comenzad por soñar. Cread comités de sueños.*

*En pie, los damnificados de la Universidad.*

*Profesores, nos hacéis envejecer.*

*Fin de la Universidad. Violad vuestra alma mater.*

*¿Y si quemáramos la Sorbona?*

*El viejo topo de la historia parece en efecto roer la Sorbona.*

*Exámenes=servidumbre, promoción social, sociedad jerarquizada.*

*La insolencia es nueva arma revolucionaria.*



*No digáis: Sr. Profesor, decid: ¡revienta, zorra! Cuando os examinen, responded con preguntas. Todo enseñante es enseñado. Todo enseñado es enseñante.*

*Abrid las puertas de los asilos, de las cárceles y de las otras facultades.*

*Porque la Universidad perpetúa la opresión y la represión de la cultura, el Estado y el materialismo capitalista:*

*Profesores, sois tan viejos como nuestra cultura. Vuestro modernismo no es más que la modernización de la policía.*

*Rechazamos el papel que se nos asigna: no seremos perros-policía.*

**D) LA RELIGIÓN (NATURALMENTE LA CRISTIANA) DEBE SER ELIMINADA, POR SER SANCIÓN ÚLTIMA Y JUSTIFICACIÓN DE TODA REPRESIÓN:**

*La religión es la estafa suprema.*

*Ni dios ni amo.*

*Incluso si Dios existiera habría que suprimirlo.*

*¿Sabéis que todavía quedan cristianos?*

*¡Abajo el sapo de Nazaret!*

*¿Cómo pensar libremente a la sombra de una capilla?*

*Queremos un lugar para mear, no para rezar.*

*Dios, yo sospecho que eres un intelectual de izquierdas.*

## **2. Una comprensión dialéctica de la realidad**

**L**A segunda característica de la modernidad es la substitución de la comprensión analógica del orden de la realidad social y política (grados de justicia, sentido del gobierno prudencial, inevitabilidad de cierto grado de mal y la necesaria tolerancia, inviabilidad de las utopías, comprensión

y misericordia, en definitiva, como compañeras de la justicia), por una comprensión dialéctica y maniquea de la realidad y de las cosas humanas: el bien total frente al mal absoluto; la plena justicia, frente a la total injusticia; el mundo viejo frente al nuevo por construir; la verdadera humanidad escondida en la naturaleza, frente a la cultura siempre artificial que desnaturaliza y deshumaniza; la libertad frente a la autoridad; la anarquía frente al orden impuesto y, así, un largo etcétera.

*La emancipación del hombre será total, o no será.*

Ante el mal y la injusticia no cabe aceptar la idea de un desarrollo progresivo de la historia. Los proyectos modernos, secularización de la esperanza cristiana, que cristalizan en el liberalismo y el socialismo han de ser superados, pues participan en cierto modo del viejo mundo a destruir. Prometen futuro a precio de presente:

*Quienes hacen las revoluciones a medias no hacen sino cavarse una tumba.*

*Una revolución que pide que nos sacrifiquemos por ella es una revolución de papá.*

*La revolución cesa cuando hay que sacrificarse por ella.*

*El masoquismo hoy toma la forma del reformismo.*

*No a la revolución en corbata.*

*Ya no más revocar, la estructura está podrida.*

*No queremos un mundo en que la certeza de no morir de hambre se pague a precio de morir de aburrimiento.*

*La perspectiva de gozar mañana no me consolará jamás de los sufrimientos de hoy.*

*Todo el mundo quiere respirar y nadie puede.*

*Muchos dicen «respiraremos más tarde». Y la mayoría ya no mueren porque ya están muertos.*

*Ni la democracia ni la revolución liberal o socialista, ni los parlamentos ni el partido, son la vía. Son, de hecho, una falsificación más de la vida.*

*Ahora se trata de provocar una ruptura como obra de una absoluta negación. Negar es la tarea primera, aunque aún no sepamos qué vamos a afirmar. De ahí la necesidad de la imaginación, de la acción creadora, que excluye el diálogo y exige la experimentación libre y espontánea como método de búsqueda. Se pone así de manifiesto el carácter gnóstico de la Modernidad:*

*Cuando la Asamblea Nacional es un teatro burgués, todos los teatros burgueses han de ser asambleas nacionales.*

*Es doloroso soportar a los jefes, más estúpido es elegirlos.*

*No me liberes, yo me encargo.*

*«En la revolución hay dos tipos de hombre: los*

*que la hacen y los que se aprovechan» (Napoleón).*

*No nos dejemos comer por los politicastros y su turbia demagogia. No contemos más que con nosotros mismos. El socialismo sin libertad es el cuartel.*

*Trabajador: tienes 25 años, pero tu sindicato es de otro siglo.*

*Los sindicatos son burdeles.*

*Estalinistas, vuestros hijos están con nosotros.*

*Tenga la amabilidad de dejar el Partido Comunista tan limpio al salir como a usted le gustaría encontrarlo al entrar.*

*No consumamos a Marx.*

*Yo soy marxista tipo Groucho.*

### 3. El mesianismo

EL hombre endiosado se ve capaz de vencer todo mal para implantar definitivamente el paraíso en la Tierra, sin necesidad de esperar ninguna intervención sobrenatural. En la naturaleza está la clave de solución de todos los males y el secreto desvelado para la consecución de la tan anhelada felicidad. Y de ésta, la fuerza de nuestra voluntad, pero vital, no racional, que se extiende al infinito por ser un impulso creador:

*Yo decreto el estado de felicidad permanente.*

*El futuro no contendrá sino lo que hagamos ahora.*

*La libertad de los demás extiende la mía al infinito.*

Con el Renacimiento y la Ilustración se desarrolló una fe en las ilimitadas posibilidades de la humanidad liberada de su dependencia respecto a Dios. La cultura occidental, entrando por esa senda que habría de recorrer en pocas generaciones y, con el desarrollo de las ciencias físicas y naturales, desasida primero de la Revelación y de la teología, pronto sospecharía también del vigor de la misma razón humana a la que hasta hacía poco adoraba. Incapaz ésta de reconocer la ley natural accesible al entendimiento humano, la negación de la racionalidad del hombre y de la realidad misma, abriría el camino a la sospecha sobre el fruto más preciado de la tradición y de la cultura cristiana europea: la participación del alma humana racional (*logos*) del orden del mundo y de Dios Creador (*Logos*), pudiendo comunicar por una palabra verdadera y llena de sentido (*logos*) las razones del bien y de la justicia. He aquí la certeza natural que abría las puertas a la verdadera fuente de la esperanza sobrenatural cristiana que se presentaba así como la concreción más lograda de esta triple verdad. La negación de esta triple certeza, fundada ya por los griegos en este triple sentido del *logos* y exaltada por la Iglesia, iría

a la par de la descristianización. Si ya no espera el hombre salvación de Dios, tampoco de ningún proyecto racional, sólo le queda esperar la felicidad del retorno a la pura naturaleza como fuente de vida y de verdad por sus fuerzas incontrolables e irracionales: el instinto, la pasión, la imaginación, las pulsiones sexuales, los deseos, la voluntad de vivir, se transforman en las nuevas fuerzas redentoras. Un nuevo mesías, tan misterioso e incontrolable como Cristo, y por eso auténtico, liberador y omnipotente, pero de perfil impersonal y revelado en el encuentro con el propio interior, ahogado hasta ahora por la razón, la cultura, la religión y, en su forma material, por el industrialismo capitalista y la hipocresía burguesa de un liberalismo aferrado en su escepticismo a un moralismo utilitarista. Pero en la naturaleza la lucha prevalece sobre la unidad social. El individuo con su libertad pretende ahora ser el origen del sentido, el verdadero artífice de futuro. El «yo» substituye al «nosotros». Ya no hay fin común, sino autoafirmación que puede revestir la forma aparente de proyecto colectivo:

*La anarquía soy yo.*

*¡Camaradas! Si todo el mundo hiciera como nosotros...*

El propio ego debe ser creador de valores:

*Tengo alguna cosa que decir, pero no sé qué es.*

*Un nuevo amo, tendremos uno cuando cada uno será el suyo.*

Incluso en el arte:

*Queremos una música salvaje y efímera. Proponemos una regeneración fundamental:...las estructuras sonoras pertenecen a cada uno.*

Para el triunfo de la vida según naturaleza, para alcanzar la felicidad que la cultura va progresivamente tornando más y más inasequible, la tarea de denuncia y demolición profética se torna no sólo necesaria, sino urgente y posible como en ninguna otra época. Reviste el carácter de un juicio purificador del viejo mundo que corrompe la inocencia del yo originario. Juicio inmisericorde, sin sentimiento de deuda con la vieja moral:

*En todo caso, ¡ningún remordimiento!*

*Si fuera necesario recurrir a la fuerza, no os quedéis a la mitad. Seamos crueles.*

*Ninguna libertad a los enemigos de la libertad.*

*Abate a tu patrono. Si tú no sabes porqué, él sí.*

*La humanidad no será feliz hasta que el último capitalista cuelgue de las tripas del último burócrata. Cuando el último sociólogo (reformador social) cuelgue de las tripas del último burócrata, ¿tendremos todavía «problemas»?*

El lenguaje marxista revolucionario, su juicio maniqueo sobre la historia y el anuncio del advenimiento de un mundo nuevo, la denuncia nietzschiana que desenmascara la inconsistencia del proyecto

ilustrado de la modernidad, se ven finalmente enriquecidos por la teoría freudiana. Ésta explora la tragedia de los instintos reprimidos por la sociedad, la cultura y la religión, sanción última de toda represión. La represión, que ha creado la conciencia enferma del hombre occidental, debe ser desvelada en un proceso de purificación que cada individuo debe llevar a su propia existencia:

*Para poner en cuestión la sociedad en la que uno «vive», hay que ser capaz de ponerse en cuestión uno mismo.*

Y la desobediencia abrirá el camino a una nueva conciencia:

*La obediencia comienza por la conciencia y la conciencia por la desobediencia.*

Por eso:

*Tomemos la revolución en serio, pero no nos tomemos en serio.*

Porque:

*Construir una revolución es también destruir todas las cadenas interiores.*

*Expulsad el poli de vuestra cabeza.*

*Un poli duerme en cada uno de nosotros. Hay que matarlo.*

Tarea: matar al padre interior, a la conciencia creada por la represión paterna castradora, que posibilita la aparición de la jerarquía y de la autoridad, en la familia y la sociedad, legitimada en última instancia por la idea falsa de Dios. He aquí el camino del hombre nuevo, purificado y purificador.

¿Qué obstáculos no quedan todavía por remover? ¿Familia, patria, autoridad, identidad, naturaleza, «género»? La idea gnóstica y maniquea de un espíritu puro, iluminado, liberado, penetrado y arrastrado por la única fuerza verdadera que se manifiesta en el deseo de cada ego, culminación del proceso autodestructivo de un mundo que ha renegado de Cristo y realiza la promesa de la Serpiente Antigua, se materializa en ese episodio histórico del Mayo del 68. Viene de muy lejos. Se fraguó en recónditos ámbitos de ilustración y minoritaria filosofía. Lecciones de niños malcriados por la sociedad de la que abominan iban a ser la llama que transformara la chispa del «*non serviam*» en incendio general. Las ideas de pocos iban –ya lo son– a transformarse en cultura.

Un oscuro poder anti-cristico iba a utilizar las esperanzas de la generación mejor alimentada y formada de Occidente como ariete destructor de lo que todavía quedaba de aquel viejo orden en el que el hombre podía ser amado, protegido y reconocerse como tal: la familia, la escuela, el trabajo, la patria, el sentido moral del bien y la verdad, el consuelo de la belleza de la fe. Todo aquello que en las sociedades liberales impedía el triunfo total del «hombre de la anomía» y que aún era baluarte contra la deshumanización quedó destruido. Asistimos al proceso de demolición y de creación de una nueva conciencia. Se acelera la lucha de las dos Ciudades.

## Revolución moderna y posmoderna al mismo tiempo

La crisis universitaria me pareció de entrada como un resurgimiento de la fantasmagoría revolucionaria de 1848. Aquello me pareció asombroso, inimaginable. Bastaba con leer los *graffiti* en los que se mezclaba lo blasfemo y lo sagrado. En mi opinión aquello era dramático. Lo comenté con algunos universitarios desconcertados. Es el surgimiento de lo irracional –les dije–. No se dan cuenta de los símbolos que manejan. Tal vez es el principio de un verdadero fascismo. Este izquierdismo nihilista puede ser la versión del nihilismo nazi a la inversa.

Jean-Marie LUSTIGER, *La elección de Dios*, Planeta, 1989, p. 214  
(*El cardenal Jean-Marie Lustiger era capellán de La Sorbona y de los estudiantes de Grandes Écoles en 1968*)

# Feminismo y revolución

TERESA PUEYO

**E**L feminismo es un movimiento complejo, que aunque trasciende la Revolución de 1968, encontró en ésta el catalizador de algunas de sus propuestas más radicales. Se puede decir que, en los movimientos estudiantiles de 1968, se hizo realidad la revolución sexual teorizada en las décadas anteriores.

En el centro de las reclamaciones del feminismo de los años sesenta está la *liberación sexual*, que consiste, entre otras cosas, en desligar la natural asociación entre sexo y reproducción en el contexto del matrimonio. Esta idea, que *se hace realidad* masivamente a partir de 1968, se había estado gestando a nivel intelectual desde hacía décadas. Las fuentes ideológicas de la revolución sexual son diversas, pero todas encuentran encaje en la idea marxista de revolución.

## La revolución marxista

**S**EGÚN el esquema clásico de Marx, la historia se define por la lucha de clases, que consiste en la dominación de una clase sobre otra, para lo cual la clase dominante se ayuda de la ideología y la coacción. Necesariamente, la dominación de la clase burguesa terminará con una revolución, que dará paso al comunismo, sociedad perfecta, sin clases y sin opresión. La revolución marxista tiene, desde el principio, un carácter mesiánico, que heredará después el feminismo: el marxismo identifica la situación de injusticia y la universaliza. Es decir, la injusticia que soporta el obrero no es sólo una injusticia particular contra él, sino que es una injusticia soportada por toda la humanidad, de modo que su lucha no es individual, sino universal. En otras palabras, el proletario encarna a la humanidad misma, su injusticia es *la* injusticia y su liberación es la de todos. A partir de esta premisa, liberar al proletario, que es el objetivo del marxismo, será liberar al hombre.

En el contexto de la lucha de clases, la revolución es un hecho inevitable, es una necesidad histórica ante la cual el marxismo ha de dar respuesta. En este sentido lo afirma el propio Lenin, según comenta De Benoist: «el advenimiento del comunismo corresponde a la necesidad histórica, interpretada como perpetuo progreso [...]. Encontramos aquí el eco del historicismo moderno, versión laica de la creencia en una historia lineal, orientada hacia el reino de Dios. La clase

[...] queda sustantivada en sujeto singular, depositario del sentido de la historia»<sup>1</sup>. Por tanto, la clase, el obrero, tiene la necesidad y la obligación de dar sentido a la historia a través del proceso de liberación.

Aunque el esqueleto intelectual del discurso marxista de la dominación y la revolución se ha mantenido a lo largo del tiempo, los sujetos y el objeto de la dominación han cambiado radicalmente. Después de la Revolución rusa, el marxismo cambió la teoría de la dominación económica y política por la dominación a través de lo cultural y, más tarde, por la dominación a través de lo sexual. Si el marxismo primigenio entendía la realidad y la historia como una confrontación económica, donde el trabajo y el capital se enfrentaban en la lucha de clases, el neomarxismo desvió su punto de atención hacia lo cultural, que se convirtió en el nuevo campo de batalla y escenario de la liberación del hombre. La injusticia universal ya no estaba principalmente causada por el capital, sino por esquemas culturales y sociológicos que había que combatir. Paralelamente, esta teoría comienza a dialogar con la teoría psicoanalítica de Freud, dando lugar al denominado freudomarxismo, corriente en la cual aparecerá toda la dialéctica de la dominación y la liberación a través de lo sexual, verdadero germen del movimiento feminista.

## Antecedentes del feminismo.

### El freudomarxismo

**A** partir del momento en que el neomarxismo hace de lo cultural el objeto de su lucha, empieza a relacionarse con todo tipo de movimientos psicológicos, sociológicos y culturales. Interesa especialmente su fusión con la teoría freudiana, en el seno de la cual surgiría definitivamente el movimiento feminista. Fue Wilhelm Reich quien intentó la síntesis entre el psicoanálisis y el marxismo, síntesis que fue rechazada en primera instancia tanto por unos como por otros, pero que fue recuperada por el movimiento estudiantil de los años sesenta.

1. DE BENOIST, A. (2005) *Comunismo y nazismo. Veinticinco reflexiones sobre el totalitarismo en el siglo XX (1917-1989)*, p. 111.

Reich mantiene que la sociedad somete al individuo a una represión sexual, lo cual es la causa de que no se respete la moral natural y haya conflicto social. En esto, Reich toma el tradicional esquema marxista de explicar todo tipo de injusticia y de desorden como consecuencia de un único tipo de opre-

*La revolución marxista tiene, desde el principio, un carácter mesiánico, que heredará después el feminismo: el marxismo identifica la situación de injusticia y la universaliza.*

sión. Si en el caso de Marx, la burguesía oprimía a la masa en la relación trabajo-capital, en Reich, la oprime a través de la relación sexualidad-moral y, en cada una de estas opresiones, está el origen de todas las injusticias. Freud mantuvo que la neurosis es causada por un trauma sexual y Reich, que ese trauma sexual está producido por la moral social. A partir de eso, Reich recurre a la idea marxista de que hay que transformar la realidad social que provoca la injusticia. En virtud de esta idea, propone una revolución sexual que libere al individuo.

El autor que, definitivamente, es capaz de armonizar el marxismo y el psicoanálisis es Herbert Marcuse, filósofo perteneciente a la primera generación de la Escuela de Frankfurt. Marcuse, siguiendo a Freud, explica que la sociedad se construye sobre la represión del principio de placer y la imposición del principio de realidad. Esta represión, según Marcuse, se da a nivel individual —en la psiqué de cada hombre— y a nivel social. Sin embargo, en ambos casos, el principio de placer queda latente en el subconsciente del hombre y de la sociedad y genera un anhelo de liberación. El deseo de restaurar lo reprimido, de que se produzca «el retorno de lo reprimido [...] revela no sólo el secreto

del individuo, sino también el de la civilización»<sup>2</sup>.

Lo más interesante del análisis de Marcuse es que entiende que el deseo de vivir según el primitivo principio del placer implica la necesidad de recuperarlo en el futuro. Es decir, el deseo de vivir según el principio de placer conlleva ineludiblemente la necesidad de vivirlo, lo cual ha de hacerse mediante una revolución sexual que libere el erotismo reprimido. Marcuse criticó la *tolerancia represiva* y promovió la intolerancia hacia cualquiera que pretendiera evitar el descarte revolucionario de los principios tradicionales. Vivir aquí y ahora, según el principio de placer, se sublimó como un acto revolucionario.

Estas ideas calaron profundamente en el movimiento *hippie* en Estados Unidos y en los movimientos estudiantiles de 1968 en Europa. La juventud fue convencida de que la desinhibición sexual, fuera del matrimonio y desligada de la reproducción, era el medio de hacer la revolución contra un sistema social que mantenía a los hombres oprimidos e infelices.

### El existencialismo y Simone de Beauvoir

OTRA de las fuentes ideológicas del feminismo es el existencialismo filosófico, que Simone de Beauvoir hereda de Jean-Paul Sartre y aplica a la mujer. El existencialismo parte de la afirmación nietzscheana de que *Dios ha muerto*<sup>3</sup> y que, por lo tanto, no existe ningún orden creado por Él, no existe la metafísica, no existe nada que

2. MARCUSE, H. (2003). *Eros y civilización*. Ariel, p. 29.

3. Esta frase se repite varias veces en la obra culminante de Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*. NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra* (1994). Trad. de Andrés Sánchez Pascual. Alianza.

## Hombre y mujer son imagen y semejanza de Dios

La diferencia entre hombre y mujer no es para la contraposición, o subordinación, sino para la comunión y la generación, siempre a imagen y semejanza de Dios.

FRANCISCO, Audiencia general, 15 de abril de 2015

determine la esencia de las cosas. Para Sartre, la existencia precede a la esencia. Lo que esto supone es que la esencia de las cosas no existe y esto interesa especialmente respecto del ser humano. Sostiene que la idea de que hay una esencia que preexiste a la existencia está heredada de una concepción religiosa del mundo, que hay que superar. En *El existencialismo es un humanismo* mantiene que, en la medida en que se afirma que Dios existe, se asume que crea al hombre con un propósito, con una naturaleza, con una esencia. Mantiene que la existencia del hombre es anterior a su esencia; o, dicho de otra manera, que el hombre, cuando acontece, puede/debe definir su esencia. De Beauvoir parte de esta concepción existencialista y la aplica a la mujer en su obra *El segundo sexo* (1949), donde afirma que, *per se*, no existe la feminidad, la esencia de la mujer. Lo que la sociedad identifica como femenino es un constructo cultural que se ha asignado arbitrariamente a uno de los dos sexos, a la mujer. En concreto, De Beauvoir introduce la noción de que los hombres han construido la feminidad y la han impuesto a la mujer para poder dominarla en la institución del matrimonio. La opresión a la que está sometida la mujer es, además, la mayor de la historia. De Beauvoir la compara con otras opresiones, como la de los negros o la de los proletarios, pero de aquellas dice que se reducen a momentos históricos concretos, que pueden ser superados —o que han sido superados— mientras que la opresión de la mujer es mayor porque se da siempre que existen hombres y mujeres. En esto, De Beauvoir hereda el carácter mesiánico del marxismo, que identifica una injusticia, la universaliza y se yergue como liberador de los oprimidos. La dominación de la mujer escandaliza especialmente a De Beauvoir porque, según ella, carece de todo fundamento, pues no hay nada que predisponga a ninguno de los sexos a tener un rol determinado dentro del matrimonio o dentro de la sociedad. En línea directa con el existencialismo de Sartre, se sitúa su frase más célebre: «no se nace mujer, se llega a serlo. Ningún



destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana»<sup>4</sup>. Es decir, la esencia de la mujer no existe determinada por el sexo, no existe por naturaleza. Es la civilización patriarcal la que elabora la idea de mujer como una disminución de lo que es el hombre. Es por esto por lo que De Beauvoir habla de la mujer como el *segundo sexo*, porque para ella la feminidad la han definido los hombres como una alteridad respecto de sí mismos, como una masculinidad incapaz, débil. Si para De Beauvoir, la perfecta humanidad es la masculina, la mujer, para ser plenamente humana, debe comportarse como los hombres. Esta concepción tiene una objeción evidente: hay algo que impide que la mujer viva la vida de los hombres de manera absolutamente igual: la maternidad. El hecho de ser madre, para De Beauvoir, no es una exigencia natural ni biológica, sino una mera posibilidad. Por tanto, para que la mujer pueda realizarse y ser feliz hay que romper este sistema de opresión, para lo cual, también lógicamente, hay que realizar tres tareas: combatir la idea de que la maternidad es el desti-

portarse como los hombres. Esta concepción tiene una objeción evidente: hay algo que impide que la mujer viva la vida de los hombres de manera absolutamente igual: la maternidad. El hecho de ser madre, para De Beauvoir, no es una exigencia natural ni biológica, sino una mera posibilidad. Por tanto, para que la mujer pueda realizarse y ser feliz hay que romper este sistema de opresión, para lo cual, también lógicamente, hay que realizar tres tareas: combatir la idea de que la maternidad es el desti-

*La rebelión frente a la autoridad paterna se presentaría, por lo tanto, como un paso esencial, tanto individual como socialmente.*

no femenino, combatir el matrimonio y combatir la noción de que la mujer tiene que cuidar del hogar dentro de él y el hombre, fuera de él. Al servicio de estas tres causas, el feminismo promovió el control de la natalidad mediante la anticoncepción y el aborto; las relaciones pre y extramatrimoniales y el divorcio; y el desprecio hacia la labor del ama de casa.

En el fondo, esto se debe a que De Beauvoir (como Sartre, como Nietzsche) es materialista e incapaz de valorar lo trascendente y la vida interior:

4. BEAUVOIR DE, S. (2005). *El segundo sexo*. Anaya, p. 371.

ella valora como superiores los comportamientos que son típicos del hombre por su mayor fuerza física o porque la paternidad no afecta a su cuerpo como la maternidad. Si realmente estos comportamientos son superiores, son los verdaderamente humanos, entonces, la mujer será necesariamente inferior y sólo se podrá igualar al varón en la medida en que su cuerpo no sea femenino y no esté abierto a la maternidad. Pero asumir que los comportamientos típicamente masculinos son siempre superiores es un a priori materialista y a partir del cual todo su razonamiento es lógico.

*Según Reich dado el papel de la familia patriarcal, la revolución sexual pasaría, por la disolución de la familia autoritaria mediante la liberación de la sexualidad de los menores respecto de la tutela de sus padres, y de las mujeres respecto del vínculo posesivo de sus maridos.*

Es este presupuesto materialista el que sitúa a la obra de Simone de Beauvoir de nuevo en armonía con el marxismo. Desde el materialismo, sólo tiene valor la dimensión corporal de las personas, por lo que el varón, al tener una corporeidad más poderosa, es también más poderoso como persona. En la medida en que De Beauvoir conecta con el marxismo, se impone el igualitarismo: esa diferencia entre hombre y mujer que hace al hombre poderoso y que oprime a la mujer debe ser destruida a través de la revolución. Una revolución que permita a la mujer romper con las limitaciones que le impone su cuerpo —esto es, la maternidad— para poder ser poderosa, como los hombres. El materialismo de De Beauvoir bebe directamente del nihilismo de Sartre y lleva, necesariamente, a la revolución marxista.

### La materialización del feminismo

ESTA emancipación, como ya habían aventurado Gramsci, Reich y Marcuse, ha de ser política. Se puede decir que, después de Simone de Beauvoir, nace el verdadero feminismo, el que lleva la cuestión de la mujer, del patriarcado y de la emancipación a la vida política concreta. El feminismo comienza a existir, en el sentido marxista, en los años sesenta del siglo xx, cuando las teorías freudomarxistas y existencialistas se hacen praxis.

El feminismo, en los años sesenta del siglo xx, llevó el existencialismo y el freudomarxismo al acto,

mediante la creación de organizaciones feministas y mediante la vulgarización de la reflexión sobre la cuestión de la mujer. Obras como *La mística de la feminidad*, de Betty Friedan (1963), hicieron calar el mensaje feminista en millones de mujeres, generando el cambio *de facto*. En este sentido, De Beauvoir sería a Marx, lo que Friedan a Lenin. Friedan representa la democratización de la teoría sobre lo femenino y por eso su mensaje llega a la sociedad y es capaz de movilizarla, como no lo habrían podido hacer los escritos de Sartre. Esta vulgarización del discurso permite la efectividad casi inmediata de sus propuestas. Desde los años sesenta, el pensamiento sobre la cuestión de la mujer, irá vulgarizándose, en el sentido de que irá perdiendo, en muchos casos, rigor filosófico. Pero es precisamente esa la clave de su triunfo. La democratización de la filosofía implica, en realidad, el suicidio de la filosofía y su suplantación por un discurso menos fundamentado, pero más eficaz de cara a la transformación de la sociedad.

En conclusión, desde sus orígenes, el feminismo es revolucionario y, como tal, persigue la toma de poder y el cambio en la realidad. En todo esto, no deja de reflejarse que el feminismo es una expresión más de la teoría marxista y, por ello, rápidamente «encontró causa común con la ideología comunista»<sup>5</sup> y con la izquierda en general. Lo novedoso del feminismo es el ámbito en el que la revolución «se iba a llevar a cabo [...]: el más íntimo, primero en la alcoba, después en el ámbito doméstico y familiar; más tarde sería el social, y finalmente el Estado»<sup>6</sup>.

Después de *La mística de la feminidad*, comienza la toma de poder real en la alcoba, es decir, la revolución sexual, que sucedió en Occidente entre las décadas de 1960 y 1970, con la revolución de 1968 como punto culminante.

Señala Lipovetsky que, en la segunda mitad del siglo xx, se inició «un ciclo inédito de politización y de revolucionarismo cultural [que trató] de liberar la sexualidad de todas las constricciones morales, conyugales y heterosexuales»<sup>7</sup>. La llamada revolución sexual, impulsada por el movimiento feminista, se produjo en el contexto más amplio de las pro-

5. PARKER, K. (2008). *Save the males. Why men matter, why women should care*. Random House, p. 196.

6. TRILLO-FIGUEROA, J. (2007). *Una revolución silenciosa. La política sexual del feminismo socialista*. Libros libres, p. 48.

7. LIPOVETSKY, G. (1999). *La tercera mujer*. Anagrama, p. 22.

testas y reclamaciones de liberalización que cristalizaron en el ciclo revolucionario de 1968. Parte del éxito del feminismo y la revolución sexual se debe a su hermanamiento con estas realidades, en especial los movimientos por los derechos civiles y los movimientos estudiantiles.

### Más allá del feminismo

**D**ESPUÉS de la revolución sexual, parte del pensamiento feminista fue evolucionando hasta consolidar la llamada teoría de género. Después de afirmar que nada en la naturaleza condiciona a la mujer a ser madre y esposa, la evolución lógica de este concepto era afirmar que no hay nada en la naturaleza que condicione a ninguno de los dos sexos a asumir ningún tipo de rol respecto al otro sexo o respecto a la sociedad. La teoría de género disocia los conceptos masculinidad

y feminidad de los sexos y los hace intercambiables. En última instancia, entiende que toda noción de masculinidad y feminidad es arbitraria y debe ser superada, por lo que la sociedad y los individuos tienen que liberarse de estas categorías para poder vivir una sexualidad libre.

En ambos casos, tanto las propuestas feministas como las más radicales de género, en tanto que niegan la naturaleza del hombre y, con ella, el plan de Dios para él, le despojan de su esencia y de la posibilidad de felicidad. La batalla en torno al concepto de mujer, de hombre y de familia es la más crucial de nuestro tiempo, porque «allí donde la libertad de hacer se convierte en libertad de hacerse por uno mismo, el hombre queda finalmente degradado en la esencia de su ser. Por ello, en la lucha por la familia está en juego el hombre mismo»<sup>8</sup>.

8. BENEDICTO XVI, Discurso a la Curia romana, 21 de diciembre de 2012.

## «La ideología de género. El último avatar de la pseudo-liberación del hombre»

La pseudo-liberación del hombre se inscribe en la historia de los tres últimos siglos. Y en este sentido la ideología de género es el último avatar lamentable. Friedrich Nietzsche, con su teoría del superhombre, se presenta como el remedio para la desesperación causada por la muerte de Dios. Y también Sigmund Freud con su nueva antropología basada en los impulsos primarios, como motivación exclusiva de la acción humana, o como Jean-Paul Sartre y su nihilismo libertario. Éstos fueron los pensadores que han terminado de inocular en la conciencia colectiva y por tanto también en la individual, la idea de que la «liberación» del individuo pasa por el asesinato del padre, y han llevado a término su malvado plan a través de los famosos eventos de mayo de 1968, un movimiento libertario cuyas ideas se han propagado más allá del Telón de Acero, a partir de la caída del Muro de Berlín en 1989. A continuación del asesinato del padre pasamos al asesinato de la madre con el feminismo radical que enfrenta los derechos de la mujer, su libertad y su igualdad por una parte con la identidad femenina que se encuentra en el marco de la complementariedad de los sexos y, por lo tanto, con la maternidad.

Cardenal R.SARAH «Teoría de género: sus repercusiones», Ávila, 23 de mayo de 2016

# «Se trataba de cambiar la vida»

Francisco José CONTRERAS «Mayo del 68 o el triunfo de los ñañatos». Blog *Disidentia*

Los CRS antidisturbios, bajo una lluvia de proyectiles, se disponen a asaltar una de las decenas de barricadas que han levantado los estudiantes –arrancando más de cien árboles y desadoquinando calles enteras– en el Barrio Latino. De pronto, un comandante de mediana edad se hace a un lado y rompe en lágrimas. Acaba de reconocer a su hijo entre los indignados (*enragés*, «airados»), era el término con que se autodesignaban los revoltosos de Mayo del 68, y no es el único paralelismo con nuestro 15-M). Como los demás, le está llamando «¡cabrón!» (*salaud*).

Es un suceso real, y lo relata Jean-Pierre Le Goff en su espléndido *Mai 68. Salauds!* era, en efecto, el epíteto más suave que dedicaban los muchachos del 68 a la generación de sus padres. El periódico *Hara-Kiri*, precursor de *Charlie Hebdo* (con los mismos

dibujantes, algunos muertos en el atentado de 2015: Cabu, Wolinski, Gédé, etc.) y órgano humorístico oficioso de la doctrina sesentayochista, se especializó en la caricatura del francés medio, representado como un ser iletrado e imbécil, ovinamente sometido al «sistema», satisfecho con su pisito, su autocaravana y su mujercita que ya tiene lavadora y va a la peluquería: «*les ploucs illettrés*», «*la chienlit vacancière*», o simplemente «*les cons*».

Mayo del 68 fue una kermesse violenta de hijos de papá que despreciaban los valores y el modo de vida de la generación anterior. Una generación que había conocido los dramas de la primera mitad del siglo xx: la derrota frente a los nazis, la ocupación, la esforzada reconstrucción, las guerras de Indochina y Argelia... Cerrado el asunto argelino en 1962, estabilizado el régimen democrático bajo la égida de De Gaulle, rejuvenecida la población con una fecundidad de tres hijos por mujer desde

1945, encarrilada la economía en una senda de crecimiento espectacular (5% anual en los 60), la historia francesa parecía haber llegado a un final feliz de progreso constante, paz social y universalización del bienestar. Uno de sus frutos fue la extensión de la educación superior: el número de universitarios pasó de 200.000 en 1958 a 500.000 en 1968.

Pero esa generación elevada a la cultura y el confort por los sacrificios de sus padres decidió que éstos eran *cons* («papá apesta» y «muerte a los gilipollas») eran algunos de los eslóganes difundidos por *L'Enragé*, el órgano ciclostilado de los okupantes de la Sorbona y del teatro Odéon).



***El teatro Odeón fue tomado por los estudiantes con el objeto de «regenerar la cultura» convirtiéndose en uno de los centros neurálgicos de Mayo del 68.***

Los disturbios de mayo habían empezado en realidad en marzo, y precisamente en Nanterre-París X, la nueva universidad modelo, recién creada por la exitosa Quinta República: una verdadera «ciudad universitaria» donde los jóvenes eran cómodamente alojados y tenían a su disposición campos de deportes, aulas modernas y grandes bibliotecas. Pero, ay, se sentían muy desgraciados.

El *best-seller* del pre-68 fue *De la miseria en el entorno estudiantil*, considerada bajo todos sus aspectos económicos, políticos, psicológicos, sexuales y especialmente intelectuales (1966), de Mustapha Khayati, miembro de la «Internacional situacionista» de Guy Debord. Aunque quien mejor captó el aire de los tiempos fue Raoul Vaneigem en su *Tratado del saber vivir* para uso de la joven generación: «Trabajar para sobrevivir, sobrevivir consumiendo y para consumir: el ciclo infernal nos ha atrapado». En la sociedad del bienestar «la garantía de no morir de hambre se compra al precio de morir de aburrimiento». Sí, hemos triunfado sobre la guerra, la peste y la escasez... pero el resultado es el tedio: «Ya no hay Guernica, ya no hay Auschwitz, ya no hay Hiroshi-

ma. ¡Bravo! Pero, ¿y la imposibilidad de vivir, y la mediocridad asfixiante, y la ausencia de pasión? [...] ¿Y esta manera de no sentirnos verdaderamente nosotros mismos [*tout à fait dans sa peau*]?».

Mayo del 68 pasa por una revolución neomarxista o una mutación del marxismo (que encuentra en los jóvenes existencialmente insatisfechos el sujeto revolucionario que ya no puede encontrar en la clase obrera). Y sí, el movimiento usó un lenguaje vagamente marxista —denunciando sin cesar al «sistema» y «el capitalismo consumista»—, colgó pósters de Mao y el Che en las estatuas de la Sorbona, y los grupúsculos neoleninistas intentaron secuestrarlo (de hecho, la ultraizquierda iba a vivir una edad de oro en el post-68, durante toda la década de los setenta).

Pero la verdadera entraña del 68 no fue precisamente socialista, y estaba en realidad más cerca de cierto ultraliberalismo anarcoide-hedonista. Los sesentayochistas más lúcidos se daban cuenta: para ellos, los comunistas eran también *vieux cons*. Khayati, en su tratado de la «miseria estudiantil», se refiere a «los bolcheviques resucitados» como «vestigios del pasado que de ningún modo anuncian el porvenir». Los viejos comunistas son demasiado ceñudos, no saben gozar, sacrifican el placer personal al ideal colectivo: «[Es preciso] erradicar de la acción revolucionaria la tentación judeo-cristiana de la abnegación y el sacrificio. Comprender que la revolución no puede ser sino un juego que todos sientan la necesidad de jugar» (Cohn-Bendit en *El izquierdismo [sesentayochista], remedio a la enfermedad senil del comunismo*, título ya de por sí revelador, 1969).

He ahí la gran contradicción del 68: bajo un lenguaje socialista, se introdujo en realidad el culto intransigente al yo y sus deseos, el individualismo más desahogado: «El objetivo de esta revolución es poner la sociedad al servicio del individuo, y no el individuo al servicio de la sociedad. Todos los marcos de la futura civilización [...] serán edificados con un único criterio: la realización [*épanouissement*] del individuo» (*L'Enragé*). Los sesentayochistas reivindican la emancipación del sujeto frente a cualesquiera normas morales e instituciones tradicionales, abriendo así el camino a una sociedad basada en la autonomía personal absoluta y el principio del placer: «Vivir sin tiempos muertos y gozar sin trabas», «Vivir el presente».

Bajo una retórica socializante, a los sesentayochistas les interesa en realidad el ámbito privado: la moral sexual, la deconstrucción de la familia, la exploración de nuevos estilos de vida superadores de la «mediocridad» burguesa. Las instrucciones revolucionarias de Cohn-Bendit incluyen muy significativamente las de: «Encuentra nuevas relaciones con tu amiguita,

ama de otra forma, rechaza la familia». El semanario *Tout*, otro de los portavoces del sesentayochismo, denuncia constantemente «el chantaje moral de la familia»: «la familia es la tapadera opresiva que condena nuestros deseos a la ebullición».

¿Acaso no habían empezado los disturbios de Nanterre por reivindicaciones libidinales (los estudiantes varones se sentían «oprimidos» porque no se les permitía el acceso a las residencias universitarias femeninas)?

(...) Los niños de Nanterre y el Barrio Latino triunfaron. No política ni económicamente: De Gaulle arrasó en las legislativas de junio de 1968, y las fábricas no pasaron a manos de sóviets. Pero ni la política ni la economía les interesaban realmente a los *soixanthuitards*; lo que querían era «cambiar la vida». Y la vida cambió. Sus valores liberacionistas y hedonistas se extendieron capilarmente en la sociedad, convirtiéndose en el nuevo código moral por defecto. Sucesivas reformas legislativas introdujeron en la primera mitad de los setenta el divorcio por mero acuerdo de las partes, el aborto legal, la libre disponibilidad de anticonceptivos.

De «El último tango en París» a «Emmanuelle», el cine de los primeros setenta nos devuelve la imagen de una sociedad obsesionada por la liberación

*La verdadera entraña del 68 no fue precisamente socialista, y estaba en realidad más cerca de cierto ultraliberalismo anarcoide-hedonista.*

sexual. El sexo prematrimonial, la pareja de hecho y el frecuente cambio de *partenaire* se convirtieron en norma, desplazando a la familia clásica execrada por los *enragés*. La nupcialidad y la natalidad se hundieron: los huecos demográficos serían llenados por inmigrantes musulmanes (que los sesentayochistas de *Charlie Hebdo* terminarían asesinados por yihadistas tiene algo de terrible justicia poética). Surgió una generación que, para romper el «ciclo infernal casametro-trabajo [*dodó-métro-boulot*]», se gastaba los ahorros en viajes a Bali o el Caribe, en lugar de guardarlos para la jubilación o para dejar algo a los hijos (*not least*, porque ya apenas se tenían hijos).

La nueva pedagogía asumió la idea sesentayochista de que la escuela debe ser «crítica» y no existe para transmitir saber (un saber siempre represivo, según Michel Foucault), sino para permitir al niño expresar su personalidad. Los antisistema de 1968 se convirtieron en los dueños de la cultura y el corazón del *establishment*: Daniel Cohn-Bendit no ha dejado de pisar moqueta de despacho oficial en los últimos treinta años (desde 1994, la del Parlamento Europeo).

# Un mundo de posverdad

ANTONI PREVOSTI MONCLÚS

COMO sucede en muchos ámbitos de la vida actual, también el lenguaje se ve sometido en nuestro tiempo a cambios más forzados y más acelerados que lo que parece sucedía antaño. Continuamente surgen nuevas palabras que tenemos que ir incorporando a nuestro vocabulario para estar a la altura, por ejemplo, de los avances técnicos, pero también de los cambios políticos, sociales e ideológicos. No hace muchos años, a nadie se le hubiera ocurrido llamarle género al sexo. Los nombres y los adjetivos tenían género, pero las personas sexo. Y sabemos que esta novedad responde a un interés ideológico por aislar lo biológico y natural e ir construyendo un mundo surgido de la voluntad del hombre.

Un vocablo relativamente nuevo, que nos ha lle-

*La característica de nuestra época que la palabra posverdad quiere señalar es algo más que un dominio generalizado de la mentira por parte de los que hablan; es que el espíritu de la mentira se ha apoderado también de la otra parte: de las mentes de los que escuchan.*

gado bien recientemente y que se ha instalado en los discursos de los medios, de la política y de las tertulias, es el de «posverdad». El término evoca otros de formación análoga, como posmodernidad. Ha aparecido en nuestra lengua como traducción del inglés «*post-truth*», y, según podemos averiguar consultando internet, fue elegida palabra del año por *Oxford Dictionaries* en noviembre de 2016.

Sin embargo, la palabra, de entrada, es más bien desconcertante. No se adivina inmediatamente su sentido. ¿Se refiere a un tipo especial de verdad? ¿A una verdad «débil», fluida, o relativa? ¿A algo que viene después de la verdad y no sabemos lo que es? ¿Es una denominación favorable o peyorativa? Por el contexto podremos deducir muchas veces que, a grandes rasgos, pretende referirse a la manipulación de la verdad y a la desinformación a que nos vemos sometidos en las sociedades actuales; pero podemos

preguntarnos ¿aporta algo nuevo, algo específico, la nueva palabra?

Si leemos los diversos artículos periodísticos que nos la quieren explicar, o incluso el portal ya mencionado que la eligió palabra del año, podemos encontrarnos con algo sorprendente. Para instruirnos acerca del nuevo término, dichos artículos, con práctica unanimidad, suelen hacer referencia a, e incluso asumir, la definición de posverdad que ofrece el diccionario inglés de *Oxford Dictionaries*. A continuación, nos aportan también algunas indicaciones sobre la historia del término, el cual, aunque usado ya en 1992 en un artículo de revista, parece que debe a un libro del 2004, *The Post-truth Era*, de Ralph Keyes, su eclosión y su primera difusión. Pues bien, si seguimos este hilo histórico y vamos al

concepto de posverdad en el libro de Keyes y luego al artículo de 1992, del periodista Steve Tesich, descubrimos algunas diferencias importantes con la definición de Oxford y asimismo entre ellos. De todos modos, entiéndase el vocablo en cualquiera de los tres sentidos, sin duda la cuestión de la posverdad constituye un síntoma claro e innegable de nuestro tiempo.

Vamos a fijarnos en primer lugar en la definición del mencionado diccionario digital inglés. Traducida, reza así: «relativo a o denotando circunstancias en que los hechos objetivos no influyen tanto en la formación de la opinión pública como el recurso a emociones y creencias personales.»

La idea nuclear de esta definición se refiere a los motivos y factores que inducen a las personas a forjar sus opiniones: no tanto «hechos objetivos» (podríamos añadir: o «buenas razones»), cuanto «emociones» y «creencias personales» (lo «subjetivo» y, quizás, lo irracional). En esto no hay novedad alguna. Los oradores de todos los tiempos han conocido el arte de mover las emociones del auditorio para persuadirlos de aquello que pretendían. Ahora bien, conviene notar además que, según la definición, «posverdad» se refiere a la formación de la opinión pública, y no a otros ámbitos en los que pueden darse también la mentira, las medias verdades y

la justificación emocional. No tendría sentido hablar de posverdad cuando, por ejemplo, alguien que llega tarde da excusas inventadas al grupo de sus amigos. Por consiguiente, «posverdad» no se refiere a un tipo de verdad ni de falsedad; no se refiere a afirmaciones o a discursos tomados en sí mismos, sino al modo como se moldea la opinión pública en un tiempo, en una época o en un entorno determinado.

Además, en el término inglés, el prefijo «post-» no significa orden de sucesión, no significa algo que venga después de otra cosa, sino la devaluación de la cosa en una determinada época. Se podría traducir, por consiguiente «la era de la posverdad» como «la era de la irrelevancia de la verdad»; y «política de posverdad» significaría «política característica de un tiempo en que la verdad no tiene importancia».

Por fin, un último detalle: el diccionario inglés no clasifica «*post-truth*» como sustantivo, ¡sino como un adjetivo! Ello significa que en inglés, la palabra se usa calificando a otros sustantivos a los que acompaña, en construcciones como «*post-truth era*», «*post-truth politics*», etc. La mayoría de construcciones que en nuestro idioma solemos hacer hablando de «la posverdad» quedarían automáticamente rechazadas como incorrectas según la definición de Oxford.

Ralph Keyes, en su libro ya mencionado, relaciona la posverdad con el clima reinante en nuestro tiempo, en el que se siente que se miente mucho, pero en el que la condena y la penalización de la mentira se encuentran muy relajadas. Hoy mentir es más fácil que nunca, sostiene, y además llegamos a hacerlo sin sentir ansiedad, ni vergüenza, ni culpa, porque hemos elaborado mecanismos para disfrazar

*Se ataca la verdad con argumentos éticos, acusándola de ser la causa de todas las intolerancias, las incomprensiones, las divisiones y de los enfrentamientos, fuente de enemistad y de odio, enemiga principal de la paz social.*

de honestidad la falta de verdad. Básicamente, señala Keyes que actualmente ya no hay solamente verdades y mentiras, sino una tercera especie, de afirmaciones ambiguas, o disimuladas, o simplemente en la frontera, de modo que ni pueden ser calificadas de verdaderas, ni llegan a tanto como para que las rechacemos como mentiras.

En esta era de la posverdad, en la que los estándares de veracidad están muy bajos, dice Keyes que por un lado aceptamos más que nos mientan, e in-

## «Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres»

Abandonada la idea de una verdad universal sobre el bien, que la razón humana puede conocer, ha cambiado también inevitablemente la concepción misma de la conciencia: a ésta ya no se la considera en su realidad originaria, o sea, como acto de la inteligencia de la persona, que debe aplicar el conocimiento universal del bien en una determinada situación y expresar así un juicio sobre la conducta recta que hay que elegir aquí y ahora; sino que más bien se está orientando a conceder a la conciencia del individuo el privilegio de fijar, de modo autónomo, los criterios del bien y del mal, y actuar en consecuencia. Esta visión coincide con una ética individualista, para la cual cada uno se encuentra ante su verdad, diversa de la verdad de los demás. El individualismo, llevado a sus extremas consecuencias, desemboca en la negación de la idea misma de naturaleza humana.

Encíclica *Veritatis splendor*, 32

cluso no nos gusta acusar a los demás de mentirosos; por otro lado, nos habituamos a mentir con facilidad y casi sin motivo, pues llegamos a convencernos de que al fin y al cabo «todo el mundo lo hace» y «no pasa nada». Para ello, echamos mano de toda clase de recursos, giros de lenguaje, eufemismos, omisiones, etc., que presentan lo que no es verdad bajo un ropaje que disimula, a nuestros propios ojos y a los de los demás, las falsedades que se van colando.

Ralph Keyes atribuye al declive moral y al ci-

y la disimulación de los aspectos más sórdidos de la misma. Hay aquí sin duda una relajación de la conciencia a nivel social, para evitar el reconocimiento del pecado cometido por nuestro pueblo, por nuestros representantes o por nuestros antepasados.

La característica de nuestra época que la palabra posverdad quiere señalar es algo más que un dominio generalizado de la mentira por parte de los que hablan; es que el espíritu de la mentira se ha apoderado también de la otra parte: de las mentes de



*El Diccionario de Oxford designó como palabra del año 2016 el término «post-truth», en español posverdad.*

nismo creciente de nuestro tiempo, esta situación, pero también alude a otros factores que contribuyen a ella, como las tecnologías actuales, la televisión, internet, los teléfonos móviles y, por otra parte los «mentores» modernos como terapeutas, abogados, políticos, gente del espectáculo, etc. Otra condición favorable es un cierto hundimiento de la comunidad: el volumen creciente de desconocidos y de conocidos a nuestro alrededor, la movilidad, la falta de lazos entre las personas, parecen inducir a ver menos grave el engaño. Con ello, el cimientamiento de toda sociedad sana que es la confianza recíproca, se halla minado, aumentando la suspicacia y la desconfianza de todos hacia todos.

Este cuadro que acabamos de pintar a grandes rasgos, no destaca sin embargo un punto que, por el contrario, aparece como esencial si retrocedemos hasta el artículo de Steve Tesich, quien parece haber usado la expresión por primera vez. Lo que en dicho artículo denunciaba Tesich no es tanto que el gobierno, los grandes medios de comunicación y los poderosos tergiversaran los hechos y manipularan la información, sino que el pueblo norteamericano se sentía como aliviado gracias a ello, porque la verdad resultaba demasiado fea y demasiado ofensiva para su orgullo y sentimientos de americanos. Cuando Tesich concluía que habíamos entrado «en un mundo de posverdad», esto no significaba meramente que con los medios actuales los poderosos mentían más y mejor, sino que el público no desea conocer la verdad y que acepta con gusto el olvido

los que escuchan. Este resultado es evidentemente coherente con los ataques que la verdad como tal, el amor y la confianza en la verdad, reciben machacantemente en prensa, radio y televisión, e incluso desde las aulas y las cátedras, en beneficio del relativismo y del escepticismo, al que se venera como única posición moralmente digna. Ya no se defiende el escepticismo desde la duda acerca de nuestras capacidades para alcanzar la verdad, con argumentos intelectuales. Se ataca la verdad con argumentos éticos, acusándola de ser la causa de todas las intolerancias, las incomprensiones, las divisiones y de los enfrentamientos, fuente de enemistad y de odio, enemiga principal de la paz social.

No vamos a analizar ahora cómo se ha ido preparando esto desde hace tiempo, con filosofías, políticas e ideologías perversas; con violencias de todo tipo; con la irreligión, la corrupción moral y el cinismo. A los creyentes, que nos digan que hemos entrado en «un mundo de posverdad» no nos sorprende; percibimos que lo que estos analistas reconocen tiene algo de apocalíptico; y puesto que sabemos quién es el padre de la mentira, nos damos cuenta de que todo esto tiene que ver con una guerra que se libra al nivel del mundo invisible de los espíritus. Guerra que ha de pasar por momentos difíciles como los presentes, pero cuyo desenlace final conocemos, porque nos ha sido prometida la victoria de Cristo y el Reino de Cristo por quien es la Verdad misma, quien nunca engaña. Nuestra esperanza es firme y no será defraudada.



## Clausura del proceso diocesano para declarar 80 mártires en la diócesis de Santander

**H**ACE dos años la diócesis de Santander obtenía el *nihil obstat* de la Congregación para las Causas de los santos en Roma, y abría solemnemente la fase diocesana del proceso de beatificación y canonización de un grupo de mártires del siglo XX de la diócesis. Lo formaban los siervos de Dios Francisco González de Córdoba, que fue párroco de Santoña, y sus 79 compañeros sacerdotes, religiosos, seminaristas y seglares que murieron en la diócesis cántabra entre el 2 de agosto de 1936 y el 22 de agosto de 1937.

En 2016 se daba la apertura a la fase diocesana del proceso de manos de monseñor Manuel Sánchez Monge obispo de Santander, que ha trabajado estos dos años con empeño para que concluya. En aquella ocasión afirmaba;

«Todos ellos son honra y prez de nuestra Iglesia

que peregrina en Cantabria y el valle de Mena, hitos gloriosos de nuestra Iglesia diocesana. Ellos, junto con los demás santos y beatos de nuestra tierra, son modelos de lo que debe ser una vida cristiana santa, generosa, consecuente y fiel. Y constituyen nuestro patrimonio más precioso que el económico o artístico, el auténtico patrimonio de santidad. Todos ellos son testigos del amor más grande, pues fueron cristianos de profunda vida interior, devotos de la Eucaristía y de la Santísima Virgen. En las penosas circunstancias en que acabaron con su vida terrena, confesaron la fe y sufrieron con la fortaleza del Espíritu Santo muchas vejaciones y torturas, muriendo con una serenidad y alegría admirables, alabando a Dios y proclamando a Jesucristo como único Rey y Señor.

El testimonio de estos mártires, que “no amaron tanto su vida que temieran la muerte”, ilumina e inspira nuestro momento histórico. Frente al “todo vale” y frente al “nada importa”, nuestros mártires nos recuerdan que hay ideales que son demasiado grandes como para regatearles el precio a pagar por ellos. Porque sabían muy bien que la gracia de Dios vale más que la vida terrena. El martirio nos indica dónde se encuentra la verdad del hombre, su grandeza y su dignidad, su libertad más genuina y el

comportamiento más verdadero y propio del hombre que es inseparable del amor: por ello, el martirio es una exaltación de la perfecta “humanidad” y de la verdadera vida de la persona».

Durante un acto jurídico presidido por un tribunal eclesial, celebrado en la mañana del sábado 28 de julio en la catedral de Santander,

se dio por cerrada la causa de beatificación de 79 siervos de Dios que murieron en la diócesis cántabra durante la persecución religiosa en la contienda civil española.

Los 79 expedientes, quedaron públicamente cerrados y lacrados en cajas para que fuesen llevados a Roma, por un emisario eclesial, a la Sagrada Congregación para las causas de los Santos.

Allí, una vez examinada minuciosamente esta documentación, será el papa Francisco quien decida finalmente que sean proclamados mártires beatos de la Iglesia.

Este acto daba por concluida una fase de este proceso: la diocesana; cuyas primeras investigaciones y circunstancias sobre la muerte de estos siervos de Dios se iniciaron en el año 2.000.



Durante este tiempo, se han recabado testimonios, datos, escritos y las «epopeyas martiriales» obtenidas de personas que conocieron los hechos o estuvieron presentes en el momento de sus muertes, y de aquellos otros que con posterioridad han aportado datos verídicos.

### **Francisco González de Córdoba, párroco de Santoña**

**L**A causa lleva el nombre del siervo de Dios, Francisco González de Córdoba, párroco ejemplar de Santoña.

Don Francisco González de Córdoba nació en Viérnoles, provincia y diócesis de Santander, el día 5 de agosto de 1888. En agosto de 1922 es nombrado párroco de Santoña. En esta parroquia fundó la Hermandad de la Virgen del Puerto, las Juventudes Católicas y la Hoja Parroquial; organizó la catequesis con 40 catequistas y 1.200 niños.

Al estallar la Guerra civil empezó para don Francisco un auténtico calvario: las amenazas de los rojos contra su persona eran constantes; los registros de la iglesia y de la casa rectoral eran frecuentes. Le prohibían celebrar misa, tocar las campanas, celebrar bautizos, asistir a los entierros con la cruz procesional...

No obstante, don Francisco siguió su vida en la parroquia practicando su ejercicio de párroco como podía hasta el día 2 de septiembre de 1936 en que fue cerrada por los marxistas la parroquia. Desde ese día siguió celebrando misa en una habitación de su casa que habilitó como capilla con el Santísimo, y quedó recluido en casa, de donde sólo le dejaban salir para ir a atender a los enfermos graves, y para ello tenía que pedir autorización al alcalde para cada caso.

Los del Frente Popular seguían con constantes registros a la iglesia y casa rectoral buscando algún pretexto para detenerlo, y como no lo encontraban, acordaron decir que había llegado una denuncia de Barcelona y que para aclarar ciertos términos tenía que acudir el párroco don Francisco.

Antes de que llegaran a detenerlo por dicho pretexto, acudió al domicilio de don Francisco, a las seis de la tarde del día 16 de septiembre de 1936, un feligrés que pertenecía a la Adoración Nocturna, a comunicarle lo que habían acordado contra él, y poco después se le presentaron unos marineros a decirle lo mismo y a que se pusiese de acuerdo con ellos para salir esa misma noche en un barco para Francia, a lo que se negó porque no quería abandonar su parroquia ni a su gente. El calvario de sus últimos días no impidió su labor sacerdotal tanto en el penal del Dueso como en el barco prisión «Alfonso Pérez», ese gólgota histórico de la Iglesia en Santander.

### **Familiares de las víctimas**

**D**URANTE el acto desarrollado en la catedral de Santander, se hallaron familiares de las víctimas. Este fue el caso de Miguel Ángel Arizcun, hermano del mártir seglar, Manuel Arizcun Moreno (Madrid 1892-Santander 1936).

En verano de 1936, Manuel, militar retirado, padre de nueve hijos, católico ejemplar y presidente de la junta diocesana de Acción Católica de Pamplona se trasladó con toda su familia a la casa que su madre tenía en Suances (Cantabria).

Nada más estallar el conflicto, las fuerzas del Frente Popular le sometieron a una estrecha vigilancia. Cuenta su hijo Pedro María que su padre hubiera podido huir en aquellos primeros momentos, pero no quiso abandonar a su mujer y a sus nueve hijos, el más pequeño de un año, en aquellas circunstancias. El 2 de agosto de 1936, Manuel fue sometido a un largo interrogatorio en el que confesó su condición de católico y sus trabajos en la Acción Católica<sup>1</sup>. Y el 10 de noviembre, en torno a las cuatro de la tarde, fue detenido y trasladado a la checa de Neila, situada en la calle Sol (Santander).

El 13 de noviembre de 1936 fue sacado de la prisión a las dos de la madrugada y, maniatado, fue arrojado vivo al mar en la bahía de Santander.

Junto a él vinieron de Pamplona su mujer, María Asunción Burrum, así como numerosos nietos del mártir. Entre ellos figuró, Rosario Garralda Arizcun, que al término del acto manifestó que durante la celebración la familia «hemos vivido una emoción muy intensa, porque nuestro familiar mártir ha sido un referente de vida para todos nosotros, y puedo asegurar que seguimos sintiendo su protección desde el cielo, e intentamos inculcarlo a nuestros hijos».

Respecto al gesto de perdonar a su agresor cuando fue martirizado comenta, «a nosotros nos han transmitido un gran amor, y nada de odio, ese es el ejemplo que hemos recibido de nuestro mártir familiar. Nosotros sólo queremos «dar a los demás un testimonio de esperanza, de ejemplo y de fuerza de vida», concluyó.

### **Orar y encomendarse a estos mártires**

**M**ONSEÑOR Sánchez pidió a los fieles al finalizar que «no se deje de rezar» para que prospere esta causa de canonización. Igualmente, animó a «encomendarse» a estos mártires siervos de Dios de la diócesis de Santander que fue abundantemente bendecida con la palma del martirio durante la guerra.



## El Sagrado Corazón del pico de San Carlos

BEATRIZ BERGERA LOSA



*Imagen del Sagrado Corazón de Jesús en Liébana (Cantabria)*

EN el macizo oriental de los Picos de Europa, en la comarca montañesa de Liébana, se alza un monumento al Sagrado Corazón de Jesús. Bastante solitario por su altitud, pero de ningún modo olvidado por los lebaniegos, que siguen peregrinando hasta él con gran mérito. En su pedestal, esta inscripción en placa de hierro: «Homenaje de Liébana al Sagrado Corazón, año de mil novecientos, incrustada en el pedestal recordará tan solemne acto a las generaciones posteriores».

En el año 1899 el papa León XIII había publicado la encíclica *Annum Sacrum*, sobre el Sagrado Corazón de Jesús, y consagrado a Él el género humano. En ese ambiente de intensificación de la devoción al Corazón de Jesús y de proclamación de su realeza universal, el seglar don Tomás Barrio González, natural de Buena-vista, de la diócesis de León, y gran devoto del Corazón de Jesús, pensó en buscar para Él un trono en las alturas de los Picos de Europa, y así se lo comunicó al arcipreste de Liébana y párroco de Dobres, don Tomás del Corral, que secundó su iniciativa, a la que se asociaron el resto de los párrocos del arciprestazgo y

los alcaldes del partido. Constituida una comisión organizadora de los actos previstos para esa ocasión, la elección del lugar para la colocación del monumento se encomendó a los ingenieros de las minas de Ándara, señores Arce y Mazarrasa, que se decidieron por el lugar conocido como pico San Carlos (o también, entre los mineros, cumbre de Silla Caballo), situado a 2.212 metros de altitud, y desde donde se divisan tierras de Santander, Asturias, Burgos, Palencia y León, y al norte, en la lejanía, el Cantábrico. Todo es suyo.

La bendición del monumento se señaló para el día 18 de septiembre, y durante los días 14, 15 y 16 tuvo lugar, en Santo Toribio de Liébana el primer día, por ser el de la Exaltación de la Santa Cruz, y en Potes los otros dos, un triduo preparatorio que dirigió el padre jesuita Marcelino de la Paz, lebaniego y con fama de buen predicador. Se dejó el día 17 para la colocación de la imagen y para que los fieles de los pueblos más alejados de pico San Carlos empezaran su peregrinación, y el día 18, temprano, comenzó la ascensión de los fieles lebaniegos (unos dos mil según las crónicas del día) al lugar donde ya se había colocado la ima-

gen del Sagrado Corazón de Jesús (realizada por la Casa Meneses, en cobre, de un metro de altura, sobre pedestal de mampostería de dos metros y medio que construyeron los mineros de Ándara y columna de hierro fundido de un metro de largo). La crónica del acontecimiento publicada en el Boletín del Clero de la Diócesis de León (pues Liébana perteneció a esa diócesis hasta el año 1956) nos lo narra así:

«La procesión se organizó desde el llano de San Carlos y la presidió el señor párroco de Bejes, llevando el vistosísimo pendón que se lucía en aquellas montañas, seguido de todo el pueblo de la parroquia. Hay que indicar que desde Bejes al sitio indicado se tarda en subir tres largas horas, siempre arriba, y hora y media por estrecho camino, y la última sin camino por entre guijarros y rocas calcinadas y agudas que destrozan los pies. El sr. arcipreste de Liébana recibió la procesión y procedió enseguida a bendecir la efigie del Sagrado Corazón de Jesús; ya estaba allí con exactitud matemática aquel ejercicio de valientes campeones de Cristo; el tiempo se nos mostraba amenazador de lluvias, el cielo bastante encapotado, la niebla subía densa por la canal de San Carlos para ocupar el Pico, pero al llegar a la falda una mano invisible le dirigió a la derecha, dejando libre la cumbre y disipándose al poco tiempo; volvía por la otra parte como intentando conquistar la cima, y del mismo modo era rechazada hacia la izquierda corriendo a apoderarse de los picos inmediatos. Quedaba, pues, despejado el pico de San Carlos y la imagen del Sagrado Corazón y el altar y la muchedumbre apiñada. No obstante para no exponerse a interrumpir la misa ordenó el Sr. Arcipreste que el sermón quedara para el fin; y así se celebró la misa con toda calma, en la cual se cantó una deliciosa obra musical compuesta el día anterior por D. Jesús Monasterio para este acto sobre esta sencilla frase: *Christum, Regem saeculorum, venite adoremus*, es una joya de arte, impregnada de sentimiento cristiano, rebosando la piedad del autor que se inspiró en la comunión y al pie del Crucifijo, siendo un

prodigio de armonía religiosa (...) Todos respondieron al triple “¡Viva el Corazón de Jesús!” que gritó el padre Paz, que después de leer los mensajes de los obispos de Santander, León, Palencia y Oviedo «... recitó con el auditorio las Alabanzas a Cristo Rey, concluyendo con el Acto de consagración de León XIII al Sagrado Corazón de Jesús, vivas, y el cántico “Corazón Santo”, que fueron cantando mientras la veneración a la Efigie, cuyo pedestal besaban al retirarse los peregrinos. Pero (...) Cuando concluyó de predicar, se condensaron las nubes y principió a lloviznar, terminada la veneración de la Imagen granizaba fuerte, poco después llovía mucho, luego más y más, un chubasco pertinaz que no cesó en mucho tiempo sin que aquellos pacientes peregrinos tuvieran otro medio de defensa que sus paraguas que eran insuficientes, algún hueco en los peñascos y sobre todo mucha alegría y mucha satisfacción, con lo cual lloviendo, y todo, se formaron ranchos y comían en paz y compañía, para emprender después la retirada, que se verificó con rapidez y cánticos de gozo. Todo esfuerzo se lo merecía para su honra el Corazón de Jesús».

Según lo decidido por la comisión organizadora, se celebraron aniversarios de esta consagración con peregrinación al monumento y misa en la cima cada diez años; hasta que en 1965 el Ayuntamiento de Cillorigo de Liébana decidió que la procesión se realizase cada cinco años, concretamente los acabados en cero y en cinco, actualmente en el primer domingo de agosto.

Acercándose el centenario de la erección del monumento, en el año 1995, se sustituyó la imagen, por estar la original dañada por los rayos, colocándose, lo cual hicieron por sus propias manos concejales del Ayuntamiento de Cillorigo de Liébana, una de bronce, cuyo autor fue el escultor santanderino Ruiz Lloreda.

Alegra ver la pervivencia de tan meritoria procesión, pues da a entender que también pervive en las generaciones posteriores de aquellos lebaniegos de 1900 la convicción de que el Corazón de Jesús es el Rey de todo y que todo se lo merece.

#### INTENCIONES DEL PAPA ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN



##### Septiembre

*Universal:* Los jóvenes del África

Para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y al trabajo en sus propios países.

##### Octubre

*Por la evangelización:* Los consagrados y las consagradas

Orar por ellos para que «despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz».



## «Queremos que Jesucristo reine entre nosotros»

*Extractos de las conferencias del padre Mateo CRAWLEY en el solemne triduo preparatorio a la entronización oficial efectuada en el Cerro de los Ángeles el 30 de mayo de 1919.*

**A**MADOS españoles, con ocasión de la entronización nacional del Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, renovad en vuestras almas la llama ardiente, la apoteosis de amor de su Corazón eucarístico. No lo olvidéis: el hecho culminante en la historia de la Iglesia en España será el que vais a realizar el 30 de mayo, y éste marco extraordinario de circunstancias, más que excepcionales, únicas en vuestra historia. Pero que lo sea, más que por ese marco de grandiosidad, por la intensidad de fe y por la renovación de amor eucarístico que dicha entronización provoque. ¡Más, mucho más fuego de amor en comuniones mucho más frecuentes! ¡Más, mucho más fuego en intensidad, en viveza de amor en todas vuestras comuniones! A eso vino Jesús a la tierra, a traer esa dichosa y divina llama.

¡Pedidle, amados españoles, suplicadle, que el sol de ese Corazón adorable no se ponga jamás, jamás, en los estados que Jesús confió a la Reina de Covadonga, a la capitana invicta del Pilar! Que ella obtenga que ese sol de divina gloria no tenga nunca ocaso en la tierra que María ama como su segunda patria.

¿Cuál es el sentido íntimo y la trascendencia de semejante gesto? Una afirmación doctrinal que entraña la más solemne de las reparaciones al más grave y público de los atentados contra Dios ¡La apostasía oficial de las naciones! Afirmación doctrinal magnífica, esplendente, porque será confesión de fe nacional; España gritará a la faz de un mundo

deicida esta palabra: *Tu solus Dominus...* Tú reinarás e imperas por la omnipotencia avasalladora de tu adorable Corazón. Aquí y allá resonará un sólo y mismo clamor, el de la nación española: ¡Queremos que Jesucristo reine entre nosotros; Él es Rey de reyes. Él es nuestro Rey de Amor!

Hablemos, amadísimos hermanos, de su realeza social. Oigo social porque el Señor no puede seguir siendo el Rey de vergüenza que tantos tímidos pretenden, Rey oculto en el fondo del Sagrario, Rey sin vasallos ni dominios, Monarca olvidado en el polvo de la sacristía. ¡No, mil veces no! Que si es Rey en su Eucaristía, desde la Hostia debe Él irradiar como un sol, dominando desde ahí la sociedad y el mundo. Nosotros predicamos a Jesucristo y a éste crucificado y sacramentado.

Lejos de Jesucristo, rechazados sacrílegamente su ley y su espíritu, no habrá jamás sino opresión, mentira

y muerte para los pueblos. Retirada la piedra angular del Evangelio, llamaréis inútilmente en socorro de la sociedad a políticos y estadistas; éstos llegarán a tiempo para comprobar que la ruina es irremediable, o tal vez para gemir sobre el hacinaamiento informe de escombros morales... Dicho está hace veinte siglos por unos labios infalibles: «¡Toda casa que no edificare mi Padre... caerá! Si el Señor no construye el edificio, si Él mismo no lo guarda, en vano trabajan los que lo levantan».



Padre Mateo Crawley (1875-1959)



*Últimas noticias del hombre (y de la mujer)*

Fabrice Hadjadj

Homolegens, Madrid, 2018

ANA M<sup>a</sup> GANUZA CANALS

SI en el anterior número de la revista, en la reseña del libro de Senior *La restauración de la cultura cristiana*, se nos alertaba de la necesidad de devolver al hombre su capacidad de encontrar y deleitarse en la verdad, esta vez leemos a un autor capaz de llevar esto a sus últimas consecuencias. El reconocido y cada día más recomendado escritor, filósofo, conferenciante francés, Fabrice Hadjadj, nos sorprende ahora con *Últimas noticias del hombre (y de la mujer)*. En esta obra, donde se recopilan noventa artículos publicados en la revista *Avvenire* entre 2015 y 2017, nos encontramos con un Hadjadj combativo y deseoso de transmitir al lector, la «frescura» pero también «fatalidad» de estas últimas noticias que nos hablan del mundo en el que estamos.

Una rica diversidad de temáticas abordadas, capaces de mantener al lector alerta en cada artículo, le permite hablar de la realidad que vive el hombre actual. Habla de su preocupación ante una sociedad donde la primacía de lo tecno-económico e incluso lo *transhumanista*, están llevando a una progresiva desaparición de lo humano. «Hablemos de lo humano, mientras que quede algo», se propone.

Para ello y haciendo gala de su condición de filósofo, su crítica del paradigma tecnológico le lleva a plantearse en serio la realidad de las cosas que nos rodean. De esta manera y buscando siempre las causas primeras y principalmente lo esencial, nos abre, gracias a su genio como escritor, un mundo donde, tal vez el eructo de un bebé puede ser considerado un gran signo de alabanza, un partido de fútbol una muestra de la condición humana o una babosa, el más digno objeto de reflexión para el hombre de hoy. Pero, que no se engañe el lector, pues esta radical vuelta a la naturaleza no le impide, sino que le ayuda a tratar cuestiones de nuestra sociedad tales

como el laicismo, el utilitarismo, el fundamentalismo islámico, la ecología, las actitudes de los jóvenes actuales o temas de economía, política e incluso espiritualidad.

Sin embargo, no todo el mundo podría, aunque quisiera, establecer una analogía entre el fundamentalismo islámico y el *transhumanismo* occidental sin mayor problema. En esto reside, de alguna forma, la mayor cualidad de Hadjadj. En tomarse con humor lo que parece demasiado serio y con alegría lo que parece demasiado desesperanzador. Heredero de los apologistas ingleses, podría decirse que nos encontramos con un «Chesterton contemporáneo». Sus juegos de palabras, lenguaje metafórico y la constante utilización del recurso de la ironía dan prueba de ello. De esta forma, y siguiendo la línea chestertoniana, no encontramos concesiones en lo doctrinal ni temores en lo que se refiere a la ortodoxia. Ésta es intachable. Estas realidades harán que el lector disfrute, en cada página del libro, no sólo de la capacidad retórica del autor, sino de la verdad misma que se encierra en esa presentación.

Por último, a este binomio de filósofo-literato, capaz de hacernos disfrutar con reflexiones profundas sobre el mundo tecnológico moderno y sus paradojas, inconsistencias, debilidades y errores, se une una visión teológica de intelectual católico. Converso a los veintisiete años y con un pasado revolucionario y nihilista, las referencias a la Biblia y a los santos empapan sus reflexiones y nos acercan a la trascendencia de lo real. Hadjadj se asombra no sólo de la naturaleza sino de la grandeza de su Creador y de su, a veces incomprensible, Providencia amorosa. Así, ese sincero reconocimiento de la sabiduría del amor, le lleva a no «ver la paja en el ojo del “Gran hermano” sin sacar la pantalla que hay en el mío».



## emos leído

ALDOBRANDO VALS

### La nueva evangelización redescubre antiguas prácticas de piedad

*Antiguas pero parece que tan atractivas como hace siglos. Es lo que explicaba recientemente el periodista e historiador Tim Stanley en las páginas del Catholic Herald a propósito de una procesión de Corpus recuperada en Londres:*

«Asistí a la misa inaugural en el nuevo santuario del Corpus Christi en *Covent Garden*... La misa duró dos horas y media. Pero fue fascinante, con excelente música y un ocurrente sermón del cardenal Nichols. Además incluyó una procesión alrededor de *Covent Garden* con el Santísimo Sacramento.

La Iglesia católica está volviendo a la vida en la antigua Inglaterra, y la iglesia del Corpus Christi es un lugar obvio por el que recomenzar. Inaugurado en 1874, fue construido en reparación por los pecados cometidos contra el Santísimo Sacramento durante la Reforma. Lamentablemente, cayó en declive y mal estado. La verdad es que la Iglesia inglesa ha pasado por dos períodos iconoclastas: el protestante del siglo XVI y la revolución liberal de los años setenta, que hizo lo mismo por despojarnos de nuestros altares y degradar nuestras iglesias. Las últimas reformas fueron más tristes porque los católicos se las infligieron a sí mismos. No hubo un glorioso martirio esta vez. Sólo un ejercicio de autolesión.

Hoy, sin embargo, asistimos a un nuevo espíritu. Las devo-

ciones populares han vuelto, las confesiones están en alza y una nueva generación de sacerdotes está reviviendo la belleza y el antiguo rito. Es una restauración. En diez años, la procesión de Corpus Christi será una característica de muchas iglesias locales y los incrédulos ingleses la verán y pensarán: «Vaya, esto parece interesante, ¿cómo me puedo unir?» Esta es una de las formas en que te conviertes: con magnificencia.»

### La profecía de san Juan Pablo II para el futuro de Irlanda

*Ya nos hicimos eco de la triste noticia de que en Irlanda la mayoría votó a favor de derogar la enmienda constitucional que protegía el derecho a la vida de los no nacidos. Infocatólica recordaba que Juan Pablo II ya advirtió de lo que podría ocurrir si Irlanda se alejaba de Cristo: En 1979, el papa Juan Pablo II contempló un mar de unos 300.000 jóvenes en una misa para los jóvenes en Galway, Irlanda.*

«Cuando te miro —dijo— veo la Irlanda del futuro. Mañana, serás la fuerza viva de tu país, tú decidirás qué llegará a ser Irlanda».

Irlanda, a pesar de su historia católica desde que fuera evangelizada por san Patricio, no es inmune al poder secularizador y anticristiano que ha barrido a los países europeos. En aquella homilía, el Papa explicó con detalle qué sucedería si Irlanda abandonara a Cristo y sus raíces cristianas:

Juan Pablo II advirtió a los jóvenes que «las tradiciones religio-

sas y morales de Irlanda, el alma misma de Irlanda, serán desafiadas por las tentaciones que no perdonan a la sociedad en nuestra época». Al joven se le diría, dijo, que «se deben hacer cambios» para que tengan «más libertad», que sean «diferentes» de sus padres, «y que las decisiones sobre sus vidas dependen de ustedes, y ustedes solamente».

Muchos estarían tentados de abandonar a Cristo, a pesar de su educación cristiana, familia y cultura. Sin embargo, advirtió: «Una sociedad que, de esta manera, ha perdido sus principios religiosos y morales superiores se convertirá en presa fácil para la manipulación y el dominio de las fuerzas que, bajo el pretexto de una mayor libertad, la esclavizarán cada vez más». Esta tentación vendrá especialmente de los «medios de comunicación masiva», que presentarán una cosmovisión en la que «cada hombre existe para sí mismo, y donde la afirmación desenfadada del yo no deja lugar a la preocupación por los demás».

En su homilía, el Papa también incluyó una frase que es escalofriante, dado lo que ha sucedido desde entonces. Hablando de la tentación de alejarse de Cristo, el Papa dijo que «esto puede suceder especialmente si se ve la contradicción en la vida de algunos de sus hermanos en la fe y su manera de vivir».

Pero las palabras de Juan Pablo II a los jóvenes irlandeses también ofrecieron la solución a los males que presagiaba. Dirigiéndose a cada uno de los jóvenes allí presentes, les exhortaba: «En Cristo descubrirás la verdadera grandeza

de tu propia humanidad. Cristo tiene las respuestas a tus preguntas y la clave de la historia, Él tiene el poder de sanar los corazones. Él sigue llamándote, Él te sigue invitando, Él que es “el camino, y la verdad, y la vida”... Sólo con Él tu vida tendrá sentido y valdrá la pena».

**Cardenal Müller: «La homofobia es un invento, un instrumento de dominio totalitario sobre la mente de otros»**

*La batalla del lenguaje es uno de los campos donde nos jugamos no ya nuestro futuro, sino nuestro presente. El término «homofobia», surgido durante la segunda mitad del siglo xx, es uno de los artefactos que se usan como arma para denigrar a cualquiera que ose discrepar de la ideología homosexualista. En una entrevista concedida a Costanza Miriano y publicada por Religión en libertad, el cardenal Gerhard Müller, prefecto emérito de la Congregación para la Doctrina de la Fe, clarifica la cuestión:*

«La homofobia sencillamente no existe, claramente es una invención, un instrumento del dominio totalitario sobre la mente de los otros. Al movimiento homosexualista le faltan los argumentos científicos, por eso han construido una ideología que quiere dominar, intentando conseguir una realidad propia. Es el esquema marxista, según el cual no es la realidad la que construye el pensamiento, sino el pensamiento el que construye la realidad. Por consiguiente, quien no acepta la realidad debe ser considerado un enfermo. Como si, entre otras cosas, se pudiera actuar sobre la

enfermedad con la policía o los tribunales. En la Unión Soviética a los cristianos los encerraban en los manicomios: son los medios de los regímenes totalitarios como el nacionalsocialismo y el comunismo. Actualmente, en Corea del Norte, quienes no aceptan el pensamiento dominante siguen la misma suerte.

– Hay algunos obispos que han apoyados vigiliadas u otras iniciativas «católicas» contra la homofobia. A algunos los conozco personalmente y, por lo que yo sé, son defensores de la doctrina. ¿Por qué, en su opinión, aceptan seguir este juego? Aceptar la palabra homofobia significa acoger una cierta visión ideológica...

– Algunos obispos no tienen, hoy en día, la valentía de decir la verdad y se dejan intimidar; no entienden que la homofobia es un engaño que se utiliza para amenazar a la gente. Pero los cristianos no debemos tener miedo de las amenazas: en los primeros siglos, los seguidores de Cristo eran encarcelados o destrozados por las fieras. Hoy se destroza a la gente con el psicoterrorismo, aprovechando su ignorancia. Sin embargo, de un obispo o de un sacerdote deberíamos esperar que sea capaz de resistir a estas ideologías. Somos los que buscamos, con la gracia de Dios, amar a todas las personas, incluidas las que sienten atracción hacia el mismo sexo; pero debe quedar claro que amar no es obedecer a la propaganda impulsada por la teoría de género.

[...]

– Uno de los muchos pasajes interesantes del libro de Daniel Mattson recientemente publicado relaciona la difusión en masa de la anticoncepción con la afirma-

ción de la ideología de género. Aprovecho para plantearle una pregunta sobre un tema que me preocupa mucho. Usted sabe mejor que yo que en la Iglesia hay fuerzas adversas a la *Humanae vitae*, y piden que sea revisada. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Cómo explica este fenómeno?

– Lo explico con la mundanización de la Iglesia: para algunos pastores la Iglesia es sólo materia para hacer política, para gustar. Para ellos, el respeto de las masas vale más que el respeto de la Palabra de Dios. Son contrarios a la creación. Yo comparo a los que quieren hacer una revisión de la *Humanae vitae* para complacer a las masas, con quienes bajaron a compromisos con los regímenes totalitarios. Quienes testimonian tienen, en cambio, la responsabilidad de la verdad revelada. La *Humanae vitae* ha sido profética, se han realizado todos los peligros que preveía, que han entrado en la vida moderna: el nihilismo, el materialismo. Falta el sentido superior de la existencia humana; por consiguiente, detrás de las fachadas hay sólo vacío. En cambio, el verdadero placer es cada palabra que sale de la boca de Dios. Y si dejamos de anunciar donde está el verdadero placer, la verdadera alegría, seremos responsables de la infelicidad de mucha gente. Si los pastores no vigilan, los lobos vencen. Con los lobos no se puede bajar a compromisos, ni siquiera para salvar a una oveja. Con la ilusión de no perder ninguna, se pierde a toda la grey. Esta no es la lógica de Jesús. Él, para no perder a ninguna oveja, se sacrificó a sí mismo, no las sacrificó a ellas.»



*Iglesia perseguida*

## Reflexiones sobre el islam en el primer aniversario de los atentados de Barcelona y Cambrils

JAVIER MENÉNDEZ ROS, DIRECTOR DE ACN ESPAÑA

CON los terribles atentados y ataques terroristas de carácter yihadista en el mundo vivimos un fuerte proceso de mediatización de las noticias. Cuando se producen en suelo europeo, y así lo estamos viviendo tristemente en París, Niza, Normandía, Berlín, Bruselas, Estocolmo, Manchester, Londres, Madrid o Barcelona, la cobertura es máxima. Durante días enteros consiguen que el último atentado sea el tema principal en cada casa, en cada tertulia o en cada artículo de opinión.

Sin embargo, cuando se producen atentados yihadistas fuera de suelo europeo o de Estados Unidos, en países como Nigeria, República Centroafricana, Yemen, Congo, Irak, Siria, Egipto, Afganistán o Pakistán, tan sólo por citar algunos de los más afectados, no se da noticia de ello. Por eso, cuando alguien te lanza como una bofetada al rostro el dato de que en el mes de julio del 2017 se produjeron en el mundo 154 ataques terroristas de este signo y fueron asesinadas 744 personas, preferimos ignorarlo para que no nos afecte demasiado.

### **Orígenes y fundamentación del Islam. Mahoma. La «Jihad»**

PARA analizar el fenómeno del terrorismo islámico actual debemos retroceder a sus orígenes. Decir que el islam es una religión de paz o, como he leído recientemente en un artículo de opinión de un diario generalista, que Mahoma, como Jesucristo, fomentaba la paz y la fraternidad de todos los hombres es, o bien una gran falacia, o una ignorancia supina. También es cierto que sería sumamente simplista atribuir todo el fenómeno del terrorismo yihadista sólo a los fundamentos de la religión islámica.

Nadie puede dudar que determinados contextos políticos internacionales, como todo lo sucedido en los últimos años en Afganistán, la mal llamada «primavera árabe» con sus consecuen-

cias y cambios políticos y las guerras aún vigentes de Irak y, sobre todo, de Siria, junto con factores como el paro, la pobreza o la injusticia, cuando confluyen crean un caldo de cultivo perfecto para que los grupos más fundamentalistas del islam, como las corrientes salafistas y wahabitas, tengan sus propias facciones armadas dispuestas a eliminar al infiel y a los musulmanes no auténticos.

Desde sus inicios la religión de Mahoma proclamó el concepto fundamental de la «Jihad», que no es sino la lucha por Dios, o guerra santa, tal y como la traducen los propios musulmanes. Algunos investigadores, sobre todo occidentales, han querido entender que esta guerra santa se trataba de una guerra interior, de una lucha, de un esfuerzo interior del bien contra el mal. Pero tanto en el plano histórico, desde el Corán en adelante, como en el plano sociológico el significado de la jihad es unívoco, tal y como afirma el experto jesuita Samir Khalil Samir, y designa la guerra islámica hecha en nombre de Dios para defender el islam.

La «Jihad» es una obligación para todos los musulmanes adultos. Solo el imán tiene el derecho-deber de proclamarla y, desde ese momento todos los varones adultos deben adherirse a ella. La guerra santa deberá continuar hasta que se haya marchado o haya muerto el mismo enemigo.

### **Las guerras actuales del islam**

EL mundo islámico hoy en día está inmerso en dos guerras: la fundamental y más desconocida en el mundo occidental, es la que libra la corriente mayoritaria del islam, los sunitas, contra los chiíes. Unos a otros se consideran herejes y cada uno se considera a sí mismos los auténticos seguidores de Mahoma.

La segunda gran guerra es contra los infieles, es decir los judíos y los cristianos. Esta Jihad se ha desarrollado durante siglos, y actualmente los más radicales han hecho una curiosa equiparación de Occidente con «cruzados» o cristianos, pues así nos llaman a los

herederos de aquellos hechos. De tal manera que cualquier ciudadano europeo, americano o australiano, sin importar su religión o su agnosticismo, es un cruzado y objeto de su ira y de sus ataques.

Gracias a Dios, de los casi 1.700 millones de musulmanes que hay en el mundo, la grandísima mayoría de ellos no se considera, al menos de hecho, un contendiente en ninguna de estas dos guerras. Otro tema más complejo sería saber cuántos de ellos viven o sienten en su interior este espíritu guerrero o este odio contra sus ancestrales enemigos.

### La libertad religiosa en el islam. La «sharía»

QUIZÁS uno de los principales problemas es conocer la forma que tiene el mundo islámico de entender el concepto y las implicaciones del derecho a la libertad religiosa. Este derecho supone que el Estado ponga los recursos para que todos los credos religiosos se puedan vivir en libertad, para que se pueda tener, mantener o cambiar de credo religioso sin que eso le suponga al individuo ningún tipo de discriminación y también para que se pueda expresar libremente esa fe en privado y en público, personal o colectivamente.

En la mayor parte de los países musulmanes la implantación de la *sharía* o ley islámica legitimada por la revelación, no contempla la libertad de que un musulmán se convierta a otro credo religioso y esto está castigado socialmente y en muchos casos con penas de prisión o incluso de muerte. El islam no es compatible ni con la democracia ni con la libertad, tal y como lo entendemos en el resto del mundo no islámico.

Es evidente que el islam no es simplemente una religión. Se trata de un sistema social y también de una ideología política, eso sí con un trasfondo religioso. La *sharía* lleva consigo diferentes normas y recomendaciones que afectan a toda la vida social. Líderes y partidos islamistas en Europa están reclamando la aplicación de la *sharía*.

### La lucha por liderar el terrorismo yihadista. El Daesh

PERO volviendo a la realidad que vivimos en la actualidad nos encontramos que, sin menospreciar a otros grupos terroristas de carácter radical islamista que también existen, son dos los que se han disputado su preeminencia como número uno. Al-Qaida y su conocido líder durante muchos años Bin Laden se hicieron tristemente famosos con los terribles atentados del 11 de septiembre del 2001 en USA, con los del 11 de marzo del 2004 en Ma-

drid o con otros muchos. Su actual líder es Ayman al Zawahiri, pero su organización terrorista ha pasado a un segundo plano desde la fulgurante aparición del Daesh, el mal llamado Estado Islámico.

Al-Qaida operaba a través de pequeñas células que trabajaban en diferentes países. Primero adoctrinaban y una vez conseguida la radicalización y, tras un periodo de formación ideológica y en su caso de combate, sus jóvenes miembros eran declarados «mujaidines» listos para la acción. Financiada durante años por Arabia Saudí y por importantes jeques árabes y poderosos hombres de negocio. Son muchísimos los asesinatos que se les imputan y algunos de sus atentados son de sobra conocidos.

El caso del Daesh es diferente. Nacido en Irak en el año 2010 y liderado por Abu Bakr al Baghdadi (autoproclamado califa y descendiente de Mahoma), pronto encuentra una oportunidad cruzando a Siria para enfrentarse al régimen de Bashar al Assad, buscando recuperar el califato histórico de Damasco e implantar allí la *sharía*. Su decisión, ni siquiera consultada con Al Zawahiri, líder de Al Qaida que en Siria se denomina «Frente Al Nusra», no sienta nada bien a esta organización y pronto se establece una lucha por la hegemonía terrorista, lucha en la que enseguida vence el Daesh. Además, alistando a antiguos militares de Sadam Hussein y a sunitas marginados por el régimen iraquí, rápidamente siembra el terror en Irak, atribuyéndoles 4.622 víctimas mortales en el año 2012 y 9.851 en el 2013.

La pretensión del Daesh es mucho más ambiciosa que la de Al-Qaida, pues no se limita a sembrar el terror mediante atentados y todo tipo de actos violentos sino que tiene la idea de tener un territorio y un estado. Muy recientemente y, tras una lucha incruenta, protagonizada por el ejército iraquí con la inapreciable ayuda de los peshmergas kurdos y



Ayuda a la  
Iglesia Necesitada  
ACN ESPAÑA

Donativos:

[www.ayudaaliglesianecesitada.org](http://www.ayudaaliglesianecesitada.org)

Teléfonos: Madrid 91 725 92 12

Barcelona 93 237 37 63

ES21 2100 2415 4202 0014 0293

Cualquier aportación, por pequeña que sea, es muy necesaria.

de una coalición internacional, Mosul ha vuelto a poder gubernamental. Con ello se está dando pie a que, los más de 120.000 cristianos que tuvieron que huir de las ciudades del Valle del Nínive y otras minorías religiosas como los yazidíes, comiencen a volver de forma paulatina.

Sin embargo, su inicial derrota militar en Irak le están llevando a la dispersión de sus combatientes que buscan nuevos tableros para la guerra. No son pocos los extranjeros alistados que están volviendo a sus países de origen, con el consiguiente problema que origina para la seguridad de Occidente por el riesgo de cometer atentados terroristas y tareas de proselitismo. Al-Qaida, sin embargo, con su estrategia de trabajar más desde el interior en ciertos países, está ahora recogiendo frutos en prestigio y en afiliaciones de miembros desencantados o confusos con el futuro del Daesh.

## La situación del islam en Europa

DESDE hace ya muchos años son millones los musulmanes que han emigrado desde sus países de origen a Alemania, Reino Unido, España y el resto de Europa. Hay importantes ciudades europeas en las que hasta un 25% de su población es musulmana, que domina de forma total determinados barrios. Hay estimaciones que hablan de que en el 2030 un cuarto de la población europea será musulmana.

Muchos de ellos dejan de practicar su fe al contacto con el mundo materialista y consumista de Occidente. Tristemente es el dios del dinero el que les hace renegar de sus principios y no nuestro Dios cristiano. Porque, desgraciadamente, no ven en los

creyentes cristianos, tanto católicos como protestantes u ortodoxos, una coherencia en nuestras vidas. No ven que nuestras creencias marquen nuestras vidas.

La consecuencia inevitable de esto es que vuelven sus ojos a su propia religión, se ratifican en sus verdades olvidadas, y frecuentemente sufren reconversiones a su propia fe, que unidas a mensajes radicales escuchados en muchas mezquitas wahabitas, la atracción y captación a través de Internet junto con el orgullo de pertenecer a un pueblo milenario y a otras muchas condiciones frecuentes de marginación, pobreza y paro forman un terrible cóctel molotov que desemboca en su captación en células yihadistas dispuestas a entregar su vida contra el infiel.

## Vías para aminorar los riesgos del yihadismo

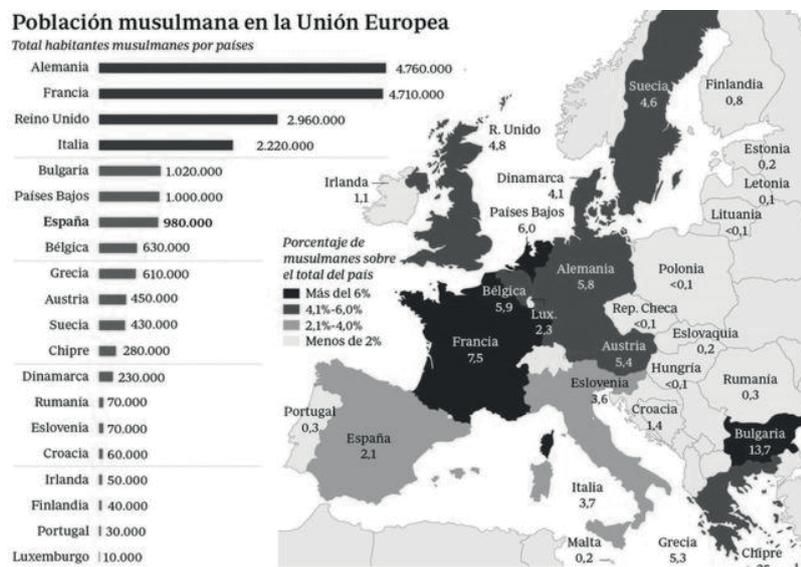
CULTIVAR la educación en valores de libertad, respeto y derechos humanos para las nuevas y en las viejas generaciones, asumiendo que algunos de nuestros principios democráticos no van a poderse aplicar igual en países islámicos.

Control policial de los imanes y del proselitismo yihadista que se hace en las mezquitas de Europa.

Seguir de cerca los nuevos partidos políticos de corte islamista que están surgiendo ya en Europa, sus medios de comunicación y sus redes de influencia.

Estricto control policial, flujo ágil de información de los servicios de inteligencia de los diferentes países y concienciación ciudadana de denunciar todo conocimiento de ideas y de hechos radicales.

Mayor compromiso, autenticidad y coherencia con nuestra fe cristiana, que nos hará mucho más dignos de respeto por los musulmanes.





## Pequeñas lecciones de historia

# Las principales revoluciones universitarias de 1968

GERARDO MANRESA

**L**A revolución estudiantil del 68 no fue un hecho aislado que sucedió en París, aunque sí el principal, sino que el movimiento fue un hecho más trascendental y fueron muchas las ciudades de muy diversos países las que sufrieron las revueltas estudiantiles. En muchos casos estos movimientos degeneraron en acciones violentas de terrorismo. Destacaremos algunos.

En Alemania hubo hechos tumultuosos en las universidades de Frankfurt, Berlín y Tubinga, también en la universidad de Viena, en Austria. El movimiento iniciado en abril de 1968, alentado por la *Sociedad de Estudiantes Socialistas*, pretendía acabar con el dominio mundial del capitalismo y con la sociedad represiva. Su principal dirigente era Rudi Duschke, amigo y asociado de Daniel Cohn-Bendit, que dirigía las movilizaciones de París. Su primer ataque directo fue con cócteles Molotov contra un supermercado de Frankfurt, para protestar contra la guerra del Vietnam. Tras la detención de Duschke, y por su causa, nació la banda terrorista de Baader-Meinhof, denominada *Fracción del Ejército Rojo*, que meses después atentó contra las instalaciones de la OTAN y asesinó al presidente de la Democracia Cristiana en Berlín.

Los sucesos en Italia siguieron una trayectoria parecida al movimiento de *nueva izquierda*, relacionada con el pensamiento de Gramsci. Esta revuelta no tuvo lugar en primavera sino en un *otoño caliente*, con ocupación de las universidades de Bolonia, Milán y Venecia. Estos movimientos estudiantiles degeneraron con grupos de acción directa con principios trotskistas o maoístas, de donde nacieron las *Brigadas Rojas* a partir de un movimiento estudiantil de la universidad de Trento en 1969. Durante los años siguientes en Italia se sucedieron varios atentados brigadistas.

Los incidentes más graves se registraron en Méjico. Los hechos comenzaron el 27 de agosto, cuando los estudiantes, ayudados por el Movimiento obrero tomaron el Zócalo, plaza central de la capital mejicana. Méjico estaba en vísperas de albergar los JJ.OO., que se inauguraban en octubre. El ejército ocupó la Universidad Autónoma de Méjico, principal foco de contestación, donde realizaron muchas detenciones. La violencia fue aumentando, los estudiantes quisieron liberar a los presos de las prisiones y fueron rechazados por la policía y el ejército. Para protestar contra la represión se organizó una gigantesca manifestación en la plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco y para asegurar el orden se dispuso un fuerte dispositivo militar. Nadie sabe quién inició los disparos pero el hecho es que los militares y el Batallón Olimpia, paramilitares dispuestos a defender la celebración de los JJ.OO., se encarnizaron en una lucha que

dejó más de 200 muertos. Lógicamente no se produjeron más desórdenes, pero el ambiente de tristeza que dejó este hecho se reflejó en los JJ.OO.

También en los países del mundo comunista se produjeron revueltas estudiantiles. En 1968 la policía en Rumanía las sofocó; en Polonia, con motivo del milenario de la cristianización del país, en marzo de 1968, los estudiantes cristianos pidieron la libertad de la Iglesia, pero el gobierno, presidido por Gomulka, los reprimió.

En la vecina Checoslovaquia, ocurriría un hecho completamente distinto, los movimientos reformistas, entre los que se situaban los intelectuales y los universitarios, solicitaban un comunismo menos rígido y más abierto a las inquietudes de la gente. El presidente Novotny trató de reprimir esta corriente, pero al crecer esta contestación presentó la dimisión, ascendiendo al poder un comunista más moderado, Alexander Dubcek. Comenzó una política de reformas, sin abdicar de los principios marxistas, levantó la censura de prensa y aparecieron periódicos y revistas de diversas tendencias. El programa de Dubcek se llamó *un socialismo de rostro humano*. El cambio era notable y se podía ver que el camino emprendido por Checoslovaquia podía llevar a un país plenamente libre y democrático. Tras una visita del presidente ruso Leónidas Brezhnev, que intentó disuadir a Dubcek de seguir adelante en las reformas sin conseguirlo, en el mes de agosto de 1968, las tropas del Pacto de Varsovia invadieron el territorio checo. En cuarenta y ocho horas toda Checoslovaquia quedó ocupada militarmente, prácticamente sin lucha, pues el ejército checo se negó a ello. Tras esta invasión los estudiantes checos reiniciaron manifestaciones masivas en apoyo de Dubcek, pero se le obligó a dimitir en abril de 1969, siendo sustituido por el «ortodoxo» Husak. Los estudiantes continuaron sus manifestaciones y uno de ellos, Jan Palach, se inmoló quemándose vivo. La Primavera de Praga de 1968 fue un símbolo, pero su liberación no llegaría hasta veinte años más tarde.

En Japón, los estudiantes participaron intensamente en las dos olas de protesta social que abrieron y cerraron la década de 1960. Se conocen como Ampo 1960 y Ampo 1970 por oposición al Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos o Ampo. Las protestas estudiantiles de finales de los sesenta que precedieron al Ampo 1970 fueron mucho más extensas, complejas y violentas que las del Ampo 1960 y penetraron profundamente en las universidades japonesas, pero han recibido mucha menos atención por parte de los investigadores. En ellas hubo enfrentamientos, incluso entre estudiantes, con personas muertas y muchos heridos y más de trece mil estudiantes detenidos.



## El Papa modifica el número 2267 del Catecismo sobre la pena de muerte

EL papa Francisco, en audiencia concedida el pasado 11 de mayo al prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Luis F. Ladaria, aprobó una nueva redacción del número 2267 del *Catecismo de la Iglesia católica*, relacionado con la pena de muerte que, «en continuidad con el Magisterio precedente, lleva adelante un desarrollo coherente de la doctrina católica» (carta del cardenal Ladaria a los obispos acerca de la nueva redacción del *Catecismo*).

El *Catecismo Romano*, promulgado por el Concilio de Trento en 1566, afirmaba que una «suerte de muerte permitida es la que pertenece a aquellos magistrados, a quienes está dada potestad de quitar la vida, en virtud de la cual castigan a los malhechores según el orden y juicio de las leyes, y defienden a los inocentes» (n. 868).

El siguiente catecismo oficial de la Iglesia, prescrito por san Pío X en 1905, establecía que «es lícito quitar la vida al prójimo (...) cuando se ejecuta por orden de la autoridad suprema la condenación a muerte en pena de un delito» (n. 415).

El nuevo catecismo de la Iglesia católica, publicado por san Juan Pablo II en 1992, recordaba que «la enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye (...) el recurso a la pena de muerte» si se cumplen ciertas condiciones, aunque «hoy, como consecuencia de las posibilidades que tiene el Estado para reprimir eficazmente el crimen, (...), los casos en los que sea absolutamente necesario suprimir al reo “suceden muy (...) rara vez (...), si es que ya en realidad se dan algunos”». Además, recuerda el *Catecismo*, «los medios incruentos (...) corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana (cf. n. 2267).

Clara ya la doctrina de la Iglesia sobre la moralidad de una legítima defensa de las personas y las sociedades (n. 2264-2267), en la que se incluye la pena de muerte, el nuevo texto del número 2267, que entró en vigor el pasado mes de agosto, centra más su atención en las condiciones que hoy en día harían admisible el recurso a dicha pena por parte del Estado.

En este sentido, la modificación introducida en el *Catecismo* continúa el juicio prudencial expresa-

do en la redacción anterior al constatar que, si «durante mucho tiempo el recurso a la pena de muerte (...) fue considerado (...) un medio admisible (...) para la tutela del bien común» –lo que demuestra su licitud en determinadas circunstancias–, hoy en día «la Iglesia enseña, a la luz del Evangelio, que “la pena de muerte es inadmisibile, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona”». Lo que en 1992 constataba san Juan Pablo II que se daba «rara vez», ahora el papa Francisco considera que ya no debería producirse en ningún caso, comprometiéndose la Iglesia para que esto sea una realidad en todo el mundo.

Y que se trata de un juicio prudencial (aplicación a casos concretos de principios universales) que en nada modifica la doctrina de la Iglesia respecto a este punto queda de manifiesto, entre otras cosas, por el uso de los términos «admisible-inadmisible», nunca utilizados por la Iglesia para definir doctrina sino para expresar este tipo de juicios como hace también el *Catecismo*, por ejemplo, hablando de la separación conyugal (n. 1649), el trasplante de órganos (n. 2296), la autopsia de cadáveres (n. 2301), etc.

## Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios

LA Iglesia es santa. Así lo cree el Pueblo de Dios y lo proclama cada día en la santa Misa, dando testimonio de ello tantos sacerdotes y personas consagradas, padres y madres de familia, niños y ancianos... Y la Iglesia es santa porque Cristo la amó como a su esposa, se entregó por ella para santificarla, la unió a sí mismo como su propio cuerpo y la llenó del don del Espíritu Santo (cf. CEC 823).

Sin embargo, esta santidad de la Iglesia es atacada cada día por el diablo en sus miembros, ataque que en los últimos tiempos ha desatado todo su furor especialmente contra aquellos que son más queridos por el Señor: las personas consagradas.

Ya en 1675 se quejaba el Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque con estas palabras, que hoy se vuelven proféticas: «He aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres, que no se ha ahorrado nada hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor. Y en reconocimiento, no recibo de la mayo-

ría sino ingratitud por medio de sus irreverencias y sacrilegios, así como por las frialdades y menosprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor. Pero lo que más me duele es que se porten así los corazones que se me han consagrado».

Los informes publicados recientemente sobre diferentes abusos cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas no hacen sino poner de manifiesto la acción de ese poder adverso, preternatural, llamado Demonio, contra «Dios y su Reino en Cristo». «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a Él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! (...) La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el Corazón», exclamaba dolorido el papa Francisco, citando a su predecesor Benedicto XVI, en una carta dirigida al Pueblo de Dios el pasado 20 de agosto al hilo de las últimas noticias de que ha tenido conocimiento.

En dicha carta, el Santo Padre comparte con toda la Iglesia los sentimientos de tristeza, vergüenza y arrepentimiento que afligen su corazón ante el sufrimiento provocado por tan detestables crímenes. «El dolor de estas víctimas es un gemido que clama al Cielo, que llega al alma y que durante mucho tiempo fue ignorado, callado o silenciado». Y nos invita a todos los fieles a luchar, a enfrentarnos todos juntos a la acción del Maligno, porque «la magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria. (...) La única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios».

Y si bien el Papa es consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para luchar contra esta corrupción, esfuerzo y trabajo con el que se siente plenamente involucrado, en la mencionada carta el Santo Padre «invita a todo el santo Pueblo fiel de Dios al ejercicio penitencial de la oración y el ayuno» porque sabe que «esta clase de demonios sólo se expulsa con la oración y el ayuno».

Unámonos, pues, al papa Francisco en esta cruzada de oración y penitencia para que la santidad de la Iglesia pueda brillar sobre todas las naciones, encomendando especialmente a los sacerdotes para que «guarden sin mancha sus manos consagradas, que a diario tocan tu sagrado Cuerpo, y conserven puros sus labios teñidos con tu preciosa Sangre; para que se preserven puros sus corazones, marcados con el sello sublime del sacerdocio, y no permita Dios que el espíritu del mundo los contamine» (Cf. oración de santa Teresita por los sacerdotes).

## Beatificada Anna Kolesárová, nueva «mártir de la pureza»

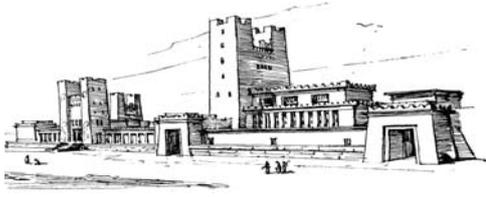
LA santidad de la Iglesia se manifiesta especialmente en aquella legión de hombres y mujeres elevados a los altares a lo largo de todos los siglos y que, durante el pontificado del papa Francisco, ascienden ya a más de 1.900 santos y beatos.

La última en recibir este reconocimiento ha sido una joven eslovaca, Anna Kolesárová, quien con tan solo 16 años se enfrentó al dilema trágico de optar por la vida o la muerte. La vida significaba ceder ante los instintos brutales de un soldado del ejército soviético y traicionar su propia conciencia; la muerte, en cambio, la llevó al abrazo de Dios, a quien había aprendido a amar por encima de todo. Fue asesinada a puñaladas la noche del miércoles 22 de noviembre de 1944 ante los ojos de su padre. Fue asesinada por su resistencia y firmeza en la defensa de su integridad física y la virtud de la castidad.

Sin embargo, como remarcó el cardenal Beccio, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el pasado 1 de septiembre en la ceremonia de beatificación, «ni los héroes, y menos aún los santos, se improvisan». Anna Kolesárová llegó preparada para el martirio gracias a su robusta vida espiritual, nutrida por la oración diaria y la asistencia a los sacramentos. Su fe la hizo fuerte y valiente para aceptar el martirio sin dudar. La Iglesia en Eslovaquia puede estar orgullosa de su hija, que hoy la Iglesia propone como modelo de vida para los creyentes, especialmente los jóvenes, para redescubrir la belleza del amor auténtico, así como el valor de la pureza. La beatificación de Anna Kolesárová reafirma el valor de la castidad como ideal de vida, que si es vivido como una gozosa entrega a Dios y a los hermanos ejerce todavía «un encanto irresistible y prometedor».

La joven Anna Kolesárová no es la única en la historia de la Iglesia que se eleva al honor de los altares por haber defendido su virginidad con el martirio. El pensamiento va espontáneamente a santa María Goretti (1902) o a santa Inés (304) pero también podríamos recordar, más recientemente, a la beata brasileña Albertina Berkenbrock (1931) y las italianas Antonia Mesina (1935) y Pierina Morosini (1957) o a la también italiana sierva de Dios Santa Scorese (1991).

Con esta beatificación, la Iglesia proclama que la pureza todavía conserva su encanto. Anna no tuvo miedo a dar su vida a Jesús, para defender el tesoro precioso de la castidad. Había encontrado un tesoro y para comprarlo vendió todo lo que tenía: su propia vida. Y al dejarse matar, en vez de traicionar el amor verdadero, llevó a cumplimiento las palabras pronunciadas por Cristo en el monte de las Bienaventuranzas: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios».



# ACTUALIDAD POLÍTICA

JORGE SOLEY CLIMENT

## El éxodo ignorado de los kachin

**B**IRMANIA no suele ser foco de atención: atrapada en un conflicto civil desde hace años, las atrocidades que se cometen allí apenas son noticia. La única excepción fue el clamor internacional en favor de los rohinya, la etnia de religión musulmana expulsada de sus tierras y en favor de la cual alzaron su voz los más destacados líderes mundiales.

No ha ocurrido lo mismo con los miembros de otra etnia, los kachin, del norte de Birmania, víctimas de la escalada de violencia entre el ejército birmano y los rebeldes independentistas, lo que ha provocado que más de 7.000 personas se hayan visto obligadas a abandonar sus hogares.

Como ha explicado Mons. Francis Daw Tang, obispo de Myitkyina, a la agencia Fides, «a principios de abril el ejército ha reforzado sus ataques en la región fronteriza con China. Numerosos pueblos han sufrido estos ataques, provocando la huida de civiles. Son numerosos los que llevan varias semanas en la jungla, sin comida y sin poder regresar a sus hogares por miedo a que los consideren colaboradores de los rebeldes». Algunos de estos desplazados están llegando a poblaciones más alejadas del frente, entre ellas Myitkyina, la capital del estado, donde ya se encuentran 4.000 refugiados.

Una «crisis humanitaria» de libro que, sin embargo, no ha recibido la atención que sí consiguieron los rohinya. Quizás tenga algo que ver en este trato diferente el hecho de que los kachin no son musulmanes, sino cristianos.

## Tensión entre Austria y Turquía

**E**l flamante nuevo canciller austríaco, Sebastián Kurz, ha realizado un anuncio que parece de sentido común pero que, no obstante (o quizás precisamente por ello) ha provocado airadas quejas: su gobierno está decidido a expulsar a los imanes musulmanes financiados desde el exterior, principalmente desde Turquía, lo que conllevaría el cierre de siete mezquitas. El Ministro del Interior ha agregado que se trata de sesenta imanes, con sus familias, alrededor de ciento cincuenta personas que podrían perder su derecho de residencia en Austria.

Este movimiento pretende frenar el expansionismo turco en Europa Central, por lo que no es de extrañar la reacción del presidente turco, Erdogan, que en una frase digna de cualquier grupo terrorista islamista, ha afirmado que «Estas medidas tomadas por el primer ministro austríaco van, me temo, a llevar al mundo a una guerra entre los cruzados y la Media Luna».

Mientras tanto, Erdogan ha visitado la capital bosnia, Sarajevo, donde fue recibido por miles de personas gritando «Allah Akbar» y «Sultán Erdogan». Durante este baño de masas en lo que fue territorio del extinto Imperio otomano, Erdogán estaba acompañado por el miembro musulmán de la presidencia bosnia, Bakir Izetbegovic. En su discurso, dirigido a los bosnios con nacionalidad turca y derecho a votar en las elecciones turcas, expresó su apoyo al mandatario turco y calificó al presidente Erdogan de «hombre enviado por Dios».

## Asesinan al vicario general de una diócesis de República Centroafricana

**U**NOS desconocidos asesinaron al padre Firmin Gbagoua, vicario general de la archidiócesis de Bambari, en pleno arzobispado, cuando estaba a punto de cenar con otros sacerdotes. Tal y como ha informado la Agencia Fides, «Monseñor Firmin fue una persona clave en todos los procesos de mediación para tratar de mantener la paz en Bambari así que todos sabían quién era. Sus asesinos no pueden decir que han matado a una persona que no conocían... En los últimos meses, todos los sacerdotes asesinados o que sufrieron un intento de asesinato eran personas incómodas para aquellos que quieren desestabilizar República Centroafricana. En enero trataron de matar al padre Alain Blaise Bissialo, pastor de la parroquia de Cristo Rey de Tokoyo y presidente de la Comisión para la Paz y la mediación de Bangassou, en el sureste del país. En abril fue asesinado el padre Joseph Désiré Angbata, junto con algunos de los fieles, en el asalto a su parroquia en Séko, una ciudad a 60 km al este de Bambari».

Hay que notar también, en relación al asesinato del padre Gbagoua, el silencio general acerca de la identidad del grupo responsable de su muerte. Como

ya ha ocurrido en otros casos, se habla de terroristas, asesinos, pero se oculta que se trata de milicias islamistas. Vatican News, por ejemplo, en el artículo dedicado a tan triste suceso habla de un grupo de asaltantes pero en ningún momento emplea la palabra «musulmán» o «islamista». En algunas noticias encontramos la denominación «rebeldes de Seleka», una denominación correcta aunque quizás incompleta para los no versados en geopolítica del África negra. La realidad es que estos rebeldes son milicias islamistas ferozmente anticristianas.

### Israel reafirma su carácter judío

EL sionismo luchó por establecer un estado judío de modo que los judíos pudieran normalizar su situación y equipararse así a los otros pueblos. Nació así el Estado de Israel en 1948, un estado para los judíos de todo el mundo que, no obstante, siempre ha tenido una minoría árabe. Los últimos meses estamos asistiendo a una serie de gestos encaminados a fortalecer y afianzar el carácter judío del Estado de Israel, entre los que el más destacado ha sido el traslado de la embajada de Estados Unidos desde Tel Aviv a Jerusalén, un reconocimiento explícito del carácter judío de la Ciudad Santa que ha provocado airadas protestas árabes.

Un paso más en esta dinámica ha sido la aprobación, el pasado 19 de julio, por parte del Parlamento israelí, de una «ley básica» que establece que el país es el «hogar nacional» del pueblo judío. Dado que Israel no posee constitución escrita, las leyes «básicas» actúan a modo de leyes supremas, de la que la llamada ley «Israel –Estado nacional judío» se convierte en la número 16.

La ley oficializa los símbolos patrios judíos como la bandera, el himno (*hatikva*) y el escudo con la menorá, declara el hebreo como única lengua oficial, al tiempo que reafirma la responsabilidad del Estado en fomentar la inmigración judía y velar por el carácter no laboral del *shabat*. Asimismo establece a Jerusalén como «capital unificada y completa» de Israel y considera el asentamiento de judíos como un valor nacional.

No estamos ante ningún cambio en relación a lo que ya era la práctica común, pero a partir de ahora estas prácticas quedan establecidas como las propias, sin duda posible, del Estado de Israel. Al mismo tiempo vienen a bloquear algunos intentos de promover lo que llaman un «Estado binacional», judío y árabe, que ahora deja de ser ni tan sólo planteable. Uno de los motivos por los que se ha dado este paso es el creciente peso de los árabes dentro

de la población israelí (ya son el 21%) y el agotamiento de grandes bolsas de judíos que pudieran estar interesadas en emigrar a Israel después del gran flujo que supuso la caída de la Unión Soviética. Sea como fuere, con esta nueva ley básica el foso existente entre judíos y árabes se hace un poco más profundo.

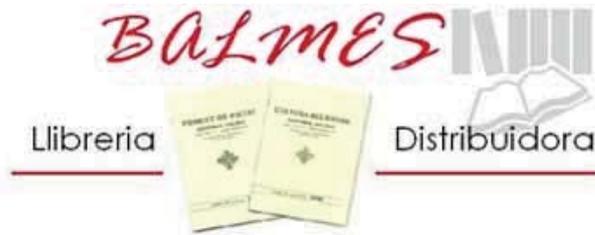
### Victoria de la cultura de la vida en Argentina

LOS intentos de abrir las puertas al aborto en Argentina han fracasado después de que el Senado votara en contra de la ley que había aprobado unas semanas antes el Congreso argentino. Se ponía un esperanzador punto final, al menos por el momento, a una batalla en la que multitud de argentinos han hecho un enorme esfuerzo para evitar que los seres humanos más indefensos pudieran ser asesinados impunemente.

Las presiones para legalizar el aborto fueron enormes y aunque a priori existía una mayoría a favor de la defensa de la vida en el Senado, no se podía descartar que ocurriera lo que ya sucedió en el Congreso, donde algunos congresistas cambiaron el sentido de su voto en el último momento a cambio de obtener sustanciosas ventajas económicas o debido a las amenazas incluso de dirigentes de sus propios partidos.

La respuesta de los pro-vida fue insistir en los argumentos (más de cuatrocientos juristas, médicos, biólogos, periodistas, líderes sociales, testificaron en defensa de la vida ante los comités que han estudiado el tema), pero al mismo tiempo intensificar el número de movilizaciones en la calle, mientras se les hacía saber con claridad a los cargos electos que una traición en esta cuestión comportaría la retirada masiva de apoyo electoral en las cercanas elecciones de 2019 (así pues, con poco tiempo para que el votante olvidara la afrenta). La estrategia funcionó, aunque todos los cálculos humanos no hubieran sido suficientes de no ser por la masiva cadena de oraciones que desbordó las fronteras argentinas y se extendió por el mundo entero.

Lo que humanamente parecía inevitable, la extensión de la marea de muerte que conlleva el aborto, ha sido detenido. Gracias al esfuerzo y buen hacer de tantos argentinos, pero en primer lugar porque es Dios quien guía, misteriosamente, la historia, y es Él quien ha escuchado la súplica de tantas personas, desoladas ante la caída de Irlanda, que ven ahora, esperanzados, que el asesinato de miles y miles de niños en el seno materno no es algo inexorable ante lo que debemos resignarnos.



## LIBRERÍA BALMES

Duran i Bas, 11 – 08002 Barcelona  
tel. 93 317 80 94 – fax 93 317 94 43

<http://www.balmeslibreria.com>

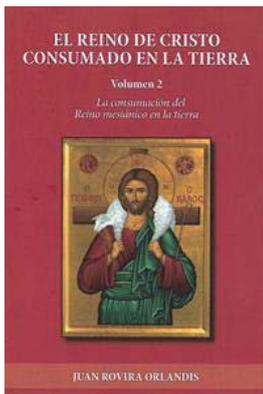
### SERVICIO DE VENTA ON LINE

Visitando nuestra página web podrá realizar sus compras sin desplazarse y recibir puntualmente sus libros en casa.

Libros de Teología y Vida espiritual, Mariología y Hagiografía, Sagrada Escritura y Patristica, Magisterio de la Iglesia, Catequesis, Educación y Formación cristiana, Historia, Filosofía, Ética y Psicología, Sociología y Política, Literatura, etc.

Servicio de suscripción a *L'Osservatore Romano* y revistas nacionales y extranjeras.

### *Este mes recomendamos:*

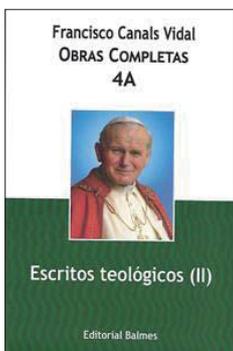


#### **El Reino de Cristo consumado en la tierra. Vol. 2 La consumación del Reino mesiánico en la tierra**

Autor: Rovira Orlandis, Juan  
Editorial: Balmes  
683 páginas  
Precio: 25,00 €

La publicación de la obra del padre Rovira, S.I. sobre *El Reino de Cristo consumado en la tierra*, que hasta hoy ha sido conservada en papel mecanografiado y en su versión latina original, es una gran noticia para todos aquellos lectores interesados en los temas de teología de la historia.

El sacerdote jesuíta (1877-1936) fue profesor de Biblia, de arqueología bíblica y de lengua hebrea, recibiendo de su tío carnal el padre Ramón Orlandis i Despuig S.I la orientación y consejo para el estudio bíblico y patristico.

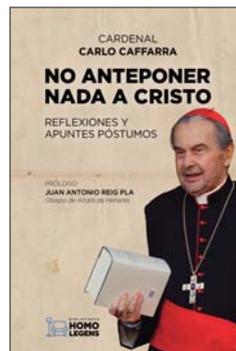


#### **Obras completas de Francisco Canals. 4A: Escritos teológicos (II)**

Autor: Canals Vidal, Francisco  
Editorial: Balmes  
260 páginas  
Precio: 30,00 €

El presente tomo, Escritos teológicos (II) 4A, contiene los guiones elaborados por Francisco Canals Vidal para los cursos de teología que impartió durante nueve años en la cátedra «Francisco de Paula Sola» de la Fundación Balmesiana.

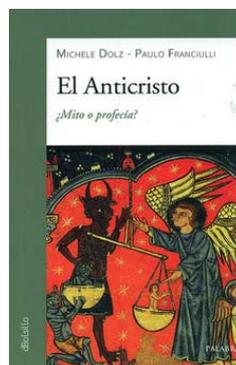
El programa del curso incluía la totalidad de las cuestiones fundamentales de la teología, siguiendo aproximadamente los mismos apartados del actual Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado por san Juan Pablo II el 11 de octubre 1992, un año antes de que Francisco Canals iniciara estos cursos inéditos.



#### **No anteponer nada a Cristo. Reflexiones y apuntes póstumos.**

Autor: Caffarra, Carlo  
Editorial: Homo Legens  
232 páginas  
Precio: 19,50 €

«No anteponer nada a Cristo» contiene algunos de los pasajes más destacados de los discursos, las homilias, las catequesis y las ponencias que Carlo Caffarra pronunció de febrero de 2004 a junio de 2017, así como algunos apuntes póstumos tomados de la conferencia que, bajo el título «La educación de la conciencia moral según Newman», debía pronunciarse en Londres en octubre de 2017. En el libro también se incluyen algunos textos inéditos, como los pasajes extraídos del discurso que el cardenal pronunció el 24 de junio de 2017 en la Fraternidad Casa de Belén de Arezzo.



#### **El Anticristo**

Autor: Dolz, M.-Franciulli, P.  
Editorial: Palabra  
126 páginas  
Precio: 10,00 €

Desde el emperador Nerón se ha identificado como el anticristo a numerosas figuras o ideologías totalitarias. Incluso ahora mismo, se dice que fenómenos inquietantes como el materialismo hedonista, el laicismo o el relativismo, esconden un carácter nitidamente anticristiano.

Sin embargo, estos enemigos de la fe evitan que los creyentes se acomoden y luchen por crecer en el amor a Dios.

Sobre esta siniestra figura se ha escrito mucho.

¿Pero qué dice la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia?

# CONTRAPORTADA

## «La anticoncepción es contraria al amor»

Queridos amigos, queridos cónyuges, si vosotros, como cristianos, rechazáis la anticoncepción, no es antes que nada «porque la Iglesia lo prohíbe». Es más bien porque tú sabes a través de la enseñanza de la Iglesia que la anticoncepción es intrínsecamente malvada, es decir, que destruye la verdad del amor y la relación humana.

Reduce a la mujer a ser un objeto de placer y disfrute siempre disponible en todo momento y en todas las circunstancias para el impulso sexual del hombre.

Eso me parece muy importante. El principio de la moral cristiana no es el respeto por un deber impuesto externamente y pasivamente sufrido, sino el amor al bien, a la verdad del ser.

A través de la encíclica *Humanae vitae*, la Iglesia sólo transmite lo que ella recibió del mismo Dios. Ella no, nunca tendrá el poder de cambiar nada. La norma moral de la *Humanae vitae* pertenece no sólo a la ley moral natural, sino también al orden

moral que Dios ha revelado: desde este punto de vista también, no podría ser diferente sino única y exclusivamente según lo transmitido por la Tradición y el Magisterio».

Por lo tanto, podemos decir que Dios mismo se ocupó de revelarnos los caminos de la felicidad y el bien para la pareja humana.

(...) Aceptar la *Humanae vitae*, no es sólo una cuestión de sumisión y de obediencia al Papa, sino principalmente escuchar y acoger la Palabra de Dios, la amable revelación de lo que somos y de lo que tenemos que hacer para corresponder a su amor. La apuesta es, de hecho, la de nuestra vida teológica, de nuestra vida de relación con Dios. Cardenales, obispos y teólogos que rechazaron la *Humanae vitae* e incitaron a los fieles a rebelarse contra la Encíclica, se opusieron, por tanto, deliberada y públicamente en contra de Dios mismo. Lo más grave es que invitaron a los fieles a oponerse a Dios.



Cardenal Robert SARAH, *Humanae vitae, camino de santidad*, Abadía de Santa Ana de Kergonan, 4 de agosto de 2018, «En el 50 aniversario de la *Humanae vitae*»